

OTOÑO / 1997

EPOCA - Nº 40

EN PIE DE PAZ

Pacifismo Feminismo Ecologismo

UN PROCESO DE PAZ PARA EL PAIS VASCO

SUPERMANZANAS

APRENDIENDO A SER HOMBRES





4 **Editorial**
Hay que hacer las paces

6 **Dossier**
Proceso de paz
La Política del Corazón.
Hacia una racionalidad
más básica
CARMEN MAGALLON

9 **Diálogos para**
la segunda transición
RAMON ZALLO

13 **Las madres de Miguel**
ANNA BOSCH

15 **Yo, K y la liberación del**
pueblo trabajador Vasco
PEP.G.FERRE

19 **El cómo y el cuándo de la**
negociación de un conflicto
GRUPO TRANSCEND

25 **Antimilitarismo**
Trabajo de grupo
DAIFA MARETA

26 **Aprendiendo a hacer**
"Lobby" (veinte lecciones
de la campaña de
la transparencia)
VINCENÇ FISAS

30 **Insumisión en los**
cuarteles sobre fondo
de amapolas
PEREZ-BARRANCOS

33 **Ecología urbana**
Supermanzanas
(El caso de Barcelona)
ENRIC TELLO,
DANIEL ERITJA Y
HILDEGARD RESINGER

38 **Masculinidad**
Aprendiendo nuevas formas
de ser hombres
DOMINIC WYATT

41 **Chicos son, Hombres serán**
MIGUEL MARTINEZ

42 **Recuerdo**
Recordando a Paulo Freire
JORGE RITTER

43 **Ecós y resonancias**
Declaración de Barcelona

45 **Apotecaris Solidaris**
ONG Farmacéutica
de reciclaje y solidaridad
AINA SALOMI i SOLER

48 **Red Europea**
SOS Campesinos
JERONIMO AGUADO
MARTINEZ

18 **Edualter (Red de recursos**
de educación para la paz, el
desarrollo y la interculturali-
dad) PACO CASCON

51 **SEMINARIO**
DE INVESTIGACION
PARA LA PAZ DE RAGOZA

GRAN DE GRACIA, 126-130, pral. 08012 BARCELONA
Teléfono: 93-2 17 95 27 Fax 93-416 10 26

COLECTIVO DE REDACCIÓN

Barcelona: Ramón Campderrich, Paco Cascón, Ramón Espuny, José Antonio Estévez, Paco Fernández Buey, Alfonso González, José Luis Gordillo, Rafael Grasa, Elena Grau, Violeta Ibáñez, Montse Pi, Toni Pigrau, Neus Porta, Isabel Ribera, Jorge Riechmann, Víctor Ríos, Ana Victoria Sánchez, Joaquim Sopena, Enric Tello, Burgos: Rosa Merino, Jorge Ramón Orea, Daniel Añedo, Chema Saiz, Cantabria: Ignacio Alonso, Alfredo García, Ernesto Gómez, Pilar Laso, Javier Merino, Jesús María Puente, Euskadi: Alfonso Dubois, Pedro Ibarra, Carlos Martín Beristain, Rafael Sainz de Rozas, Gandía: Jesús Alonso, Galiza: Calo Iglesias, Xesús A. Jares, Guadalajara: José Luis Esteban, Mercedes Serrano, Madrid: Teresa Agustín, Pepe Bartolomé, Marián Cao, María Jesús Díez, María José Hernanz, Antonio Izquierdo, María José Martín, Miguel Carlos Martínez, Juan Carlos Pérez Gauli, Albert Rodríguez, Carmen Sacristán, Carmen San José, Dominic Wyatt, Mallorca: Els Verts, Sevilla: Cesar Castaño, Felix Cervera, Juan Manuel Gallego, Pilar Horriño, Juan José Jiménez, José Antonio Juárez, Jesús Lara, Valencia: Ernest García, Salus Herrero, Bartolomé Sintes, Zaragoza: Pedro Arrojo, Carmen Magallón, Maruxa Paz, Montse Reclusa, Jorge Sanz, Víctor Viñuales.

COLABORADORES:

Italia: Merche Mas. Chile: Alberto Madrid, Oxford: Paula Casal

OTRAS DIRECCIONES:

En Sevilla: Apdo. de Correos 3095, CP. 41080
En Zaragoza: C/ Alquezar 23, CP. 50007
En Madrid: C/ Mayor 28, 4. 28013

FOTO DE PORTADA: Marián Cao

MAQUETACION: Marian Jaén

ILUSTRACIONES: Cao + Gauli

DISEÑO DE CABECERA: Isidro Ferrer y Ana Benedicto

IMPRESION: Publigraf, S.A. Pasaje Valeri Serra, 30

08011 Barcelona. Tel. 454 16 30

Dep. Legal: Z-155-86. I.S.S.N. 133-0449

Distribución: Les Punxes.

Frances O'Randu, 75-81. 08018 Barcelona.

Los colectivos de redacción de En Pie de Paz no comparten necesariamente todos los puntos de vista de los artículos firmados. Sin embargo la redacción se hace responsable en la tarea de lograr que el debate imprescindible entre quienes compartimos las causas comunes de nuestra cabecera se haga con respeto y simpatía solidaria hacia las personas.

Este número cuarenta y seis, otoño del '97, terminó de maquetarse el 9 de diciembre de 1997.
Hemos usado los tipos Garamond, Industria, Trixie y Carta.



editorial

HAY QUE HACER LAS PACES

En En Pie de Paz estamos, incondicionalmente, a favor de la vida; de su preservación, de su cuidado. Este principio (o más exactamente este sentimiento de radical amor a la vida) nunca se ha puesto en discusión. Ha formado parte de lo obvio, de lo autoevidente. Por eso no nos hemos dedicado a reiterar condenas por actos de violencia política. Por eso y porque hemos tenido dudas respecto a la honestidad de ciertos expertos de la repulsa. Porque tenemos serias dudas sobre su autenticidad en la defensa de todas las vidas. No se trata de que no tengamos vacilaciones, miedos y cautelas. Pero lo que ahora nos preocupa es, además de decir que nos resulta insoportable que ETA mate a personas y que les exhortamos a que dejen de hacerlo, que sistemáticamente se condene todo intento de salida noviolenta al conflicto.

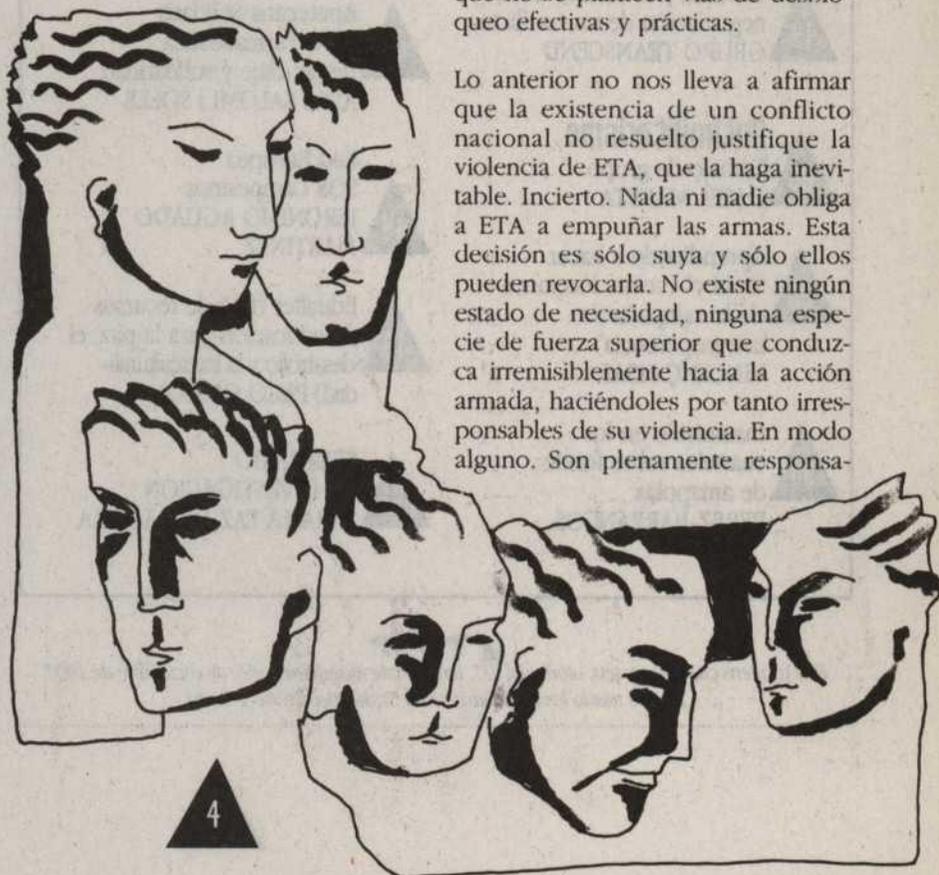
Los Estados en general, y este nuestro en particular, manifiestan un sistemático desprecio hacia la voluntad de sus gentes. El poder político considera (y lo dramático es que en demasiadas ocasiones el personal está, en la práctica, en sus rutinas, de acuerdo con él) que la gente sólo puede decidir quiénes deben decidir. El poder político no nos considera como sujetos políticos, como personas que proponen, deliberan, consensúan, acuerdan y deciden normas políticas, normas de interés general. Para el Estado somos objetos, súbditos más o menos obedientes. Sin duda es preferible

elegir a nuestros gobernantes que no poder hacerlo, pero, desde luego, no sólo creemos que la democracia representativa es insuficiente; afirmamos que la democracia tendría que ser algo muy distinto a lo que hay. Algo que no nos haga sentir la política existente como un mundo ajeno a nuestros deseos, ilusiones y afanes cotidianos.

Una expresión de esta miseria democrática es la incapacidad de las actuales estructuras políticas para abordar de manera dialogada conflictos (generalmente bajo el esquema mayorías frente a minorías) en

los que están en juego cuestiones que afectan a la identidad cultural de las personas y a su capacidad de autogobierno. Es el caso del conflicto vasco. Esta revista no tiene una posición sobre cómo deben cristalizar políticamente las demandas nacionales de los distintos grupos de la comunidad vasca (el propio estatus del conflicto está a debate), pero sí tiene muy claro que resulta intolerable, desde una perspectiva democrática -no ya alternativa sino de estricto sentido común- que la salida no se geste tras preguntar directamente a los ciudadanos y ciudadanas involucradas, y que no se planteen vías de desbloqueo efectivas y prácticas.

Lo anterior no nos lleva a afirmar que la existencia de un conflicto nacional no resuelto justifique la violencia de ETA, que la haga inevitable. Incierto. Nada ni nadie obliga a ETA a empuñar las armas. Esta decisión es sólo suya y sólo ellos pueden revocarla. No existe ningún estado de necesidad, ninguna especie de fuerza superior que conduzca irremisiblemente hacia la acción armada, haciéndoles por tanto irresponsables de su violencia. En modo alguno. Son plenamente responsa-



bles de la misma, de las muertes que ocasiona.

Pero tampoco esta asignación de culpabilidad debe de actuar como coartada. El conflicto nacional debe ser planteado aunque ETA esté tratando de resolverlo perversamente. En modo alguno. Con independencia de lo que haga o deje de hacer ETA, es indiscutible que hay que afrontar y resolver democráticamente este conflicto.

Lo que se potencia ahora es una resolución por derrota en la que haya vencedores y vencidos, no una aproximación y síntesis creativa de posiciones. La postura que triunfe, que acabe imponiéndose, será la verdadera. Esta filosofía de la derrota pone en juego también el modelo de racionalidad sobre el que dirimimos nuestras diferencias, un legado a transmitir a las generaciones más jóvenes. En un caso es el principio de autoridad el que justifica el encasillamiento, en el otro la fuerza bruta traducida en la capacidad de matar. Y mientras tanto, del conflicto en sí ni se discute ni se buscan salidas imaginativas a él.

Pensamos que resolver democráticamente este conflicto, implica, en primer lugar, asumir la necesidad de abrir un proceso de debate y de clarificación de las posturas de los grupos sociales frente a lo que cada uno de ellos considera que es el origen y núcleo del conflicto. Un

debate en el que entren todos los actores posibles, que no se polarice, pues por contradictorio que parezca, poner más problemas sobre el tapete puede ayudar a que se barajen más posibilidades de salida al conflicto. Un proceso sobre cómo y qué es lo que hay que preguntar a las gentes del País Vasco acerca de sus deseos de autonomía o vinculación con el Estado español, en el que se garantice -por quien tiene la capacidad de hacerlo- que lo que se vaya decidiendo es puesto en marcha y que pueda culminar, llegado el momento, con el ejercicio -usando la expresión clásica- del derecho de autodeterminación.

Un proceso en el que participen todos los grupos sociales, políticos y culturales del País Vasco. Una negociación a múltiples bandas, horizontal, abierta, que exprese que es

posible hacer política de otras formas. Que ejemplifique que el poder no se impone desde la arrogancia. Que es factible hacerlo desde el diálogo y el consenso. Desde la cultura de la paz.

Los que estamos en esta revista no comprometemos, -desde aquí y desde nuestros otros espacios y compromisos colectivos- a impulsar todas las iniciativas dirigidas a hacer avanzar un proceso de este tipo, en el que prime la codecisión de los distintos colectivos sobre la imposición de todo tipo de intolerantes.

Para que ese proceso negociador pueda arrancar, es preciso que los actores más visibles del conflicto tomen decisiones que desbloqueen la situación y permitan su inicio. Así, ETA debe establecer una tregua y el Gobierno debe hacer algún gesto (acercamiento de presos por ejemplo) que manifieste buena voluntad y permita concebir esperanzas de que tiene voluntad negociadora. Los movimientos de uno y otro no tienen porqué ser simultáneos, pero somos conscientes de que, dada la hostilidad y desconfianza existentes, la reciprocidad es una condición imprescindible. Estos gestos de paz son cada vez más urgentes.

Una reflexión final. Un proceso negociador como el propuesto, si culmina con éxito, representará el triunfo de la opción por la no violencia. Pero no garantizará la erradicación para siempre de la opción -aparentemente más operativa- de destruir al enemigo, de aniquilar al Otro. Por eso, cuando esto acabe, más allá de estrategias y eficacias, llegará el tiempo de afrontar el sufrimiento, de medir su densidad.

Y de preguntarse si alguna vez tuvo sentido.





DOSSIER: proceso de paz

La Política del Corazón HACIA UNA RACIONALIDAD MÁS BÁSICA

La historia a menudo se mueve en espirales que regresan a un mismo punto, aunque tal vez en otro plano. Ese pensamiento me viene a la mente al recordar que la primera de todas las manifestaciones a la que asistí en mi vida había sido convocada clandestinamente para tratar de parar la condena a muerte de un anarquista barcelonés, Salvador Puig Antic. Era a comienzos de los años 70. Pese a las protestas internas e internacionales, la condena fue ejecutada. Veinticinco años más tarde fui una de tantas personas que salió a manifestarse a la calle de manera casi espontánea por la vida de un ciudadano de este país que pendía de un hilo. Mis razones estaban claras: siempre he estado radicalmente en contra de la pena de muerte. Y la amenaza que pesaba sobre Miguel Angel Blanco era una pena de muerte. Pero también esta condena fue ejecutada. Algunas personas (amigos y amigos) decidieron no participar en las manifestaciones de Julio del 97 mencionadas por temor a la manipulación de su gesto. Hay que recordar que la televisión pública cesó todos sus programas para centrarse exclusivamente en los aconte-

Carmen Magallón

cimientos que se sucedían en Ermua y el País Vasco e incluyó tiras superpuestas anunciando los puntos de concentración, manifestación, a desarrollar en las distintas ciudades españolas. Tengo que confesar que a mí, a favor de la vida, no me importa que me manipulen.

**La defensa de la vida
es una base fundamental para la
convivencia**

Es más, considero que la defensa de la vida es una base tan fundamental para el desenvolvimiento de la convivencia, que la manipulación para objetivos de segunda categoría, caso de ser perseguidos por quienes arguyendo que la defienden esconden otros intereses, se desmorona frente a la fuerza del objetivo principal. Dicho esto, sí que distinguiría entre las manifestaciones habidas antes de la ejecución de Miguel Angel Blanco y las

que tuvieron lugar después. Simplificando algo las cosas, porque tampoco puede establecerse una delimitación clara, mientras las primeras perseguían esperanzas de una salida positiva y eran claramente en pro de la vida, las posteriores contuvieron sentimientos y objetivos mucho más confusos: condena a la ejecución, expresión de rabia, resentimiento, autoafirmación masiva, y también deseo de protagonismo por parte de algunas fuerzas políticas. Una de las más masivas acabó con un llamamiento al linchamiento social del Otro. Un Otro, grupal, al que se identifica como responsable moral de aquella -y tantas otras previas- muerte anunciada.

En lo que atañe a la televisión y su decisión de colocar en el centro, lo que creo que es el centro de nuestra existencia, a saber, nuestra existencia, nada que objetar. Es más, ojalá ese tipo de gesto se prodigara más a menudo. Algo así hubiera sido preciso cuando empezó la guerra en la ex-Yugoslavia, un cese de la programación por parte de todas las televisiones europeas, para alertar y sensibilizar a todos los ciudadanos en pro de una movili-

DOSSIER: proceso de paz

ción masiva, encaminada a parar la guerra. Una actuación en la línea de la política del corazón. ¿Por qué no potenciar vías que pongan de manifiesto, interrumpiendo los trabajos y los hábitos, que nadie es capaz de vivir cotidianamente como si nada pasara, cuando la locura de unos pocos en favor de objetivos de segunda categoría conduce -por inducción, por realimentación o por impotencia- a una lucha fratricida? La guerra siempre es una lucha fratricida entre semejantes. Existe un descrédito de los sentimientos, de la política de los sentimientos, que no se compadece con lo que la mayoría de las personas sentimos en nuestro fuero interno, más personal y auténtico. Los sentimientos se consideran una fuente de distorsión de la razón, impiden pensar fríamente, se dice. Me pregunto qué se quiere decir con razón fría. Supongamos el mejor de los casos, supongamos que razón fría equivalga a una razón ecuánime. Pero la ecuanimidad no tiene una interpretación única cuando hay intereses o puntos de vista en conflicto, es decir en la mayoría de los casos. Entonces prima el poder, en sus diver-



sas versiones. La razón está dominada por el poder de los que pueden, ejercido por diversas vías.

**Una racionalidad que toma
la vida humana como moneda de
cambio irracional**

El poder, encarnado en el peor de los casos en el poder de destruir, de matar para conseguir unos fines políticos constituye un cimiento perverso para la convivencia. Que el fin justifica los medios es la racio-

nalidad que sostiene a aquellos que amenazan de muerte y matan. Una racionalidad, que al tomar la vida humana como moneda de cambio, pone de manifiesto su profunda irracionalidad. Porque ningún fin, por excelso que sea, quedará incontaminado si ha sido conseguido a través de la inmoralidad radical que supone privar a un semejante del bien básico que nos sitúa en el mundo como iguales. El poder, encarnado por la representación democrática que tiene, en cuanto tal, la capacidad de decidir que le ha sido transferida por la ciudadanía, es un poder legítimo. Pero no por

ello carece de irracionalidad. Desde mi condición de ser humano mujer, afirmo que la racionalidad de la cultura política, en la que se asientan los políticos para decidir, es una racionalidad irracional. Pues está sustentada en un principio regulador de la convivencia que no es capaz de atajar la muerte cuando está en su mano, es decir, que frente a otros -valores o intereses- relativiza el valor de la vida humana, someténdola llegado un caso límite como el que nos ocupa, al principio de autoridad. Para nosotras, mujeres En Pie de Paz, es la vida, su cuidado y su preservación, la



DOSSIER: proceso de paz



que proporciona un fundamento para una racionalidad que de verdad sea tal. Entre el principio de autoridad y el principio de la vida, preferimos la vida; no la vida en general, ni su retórica, sino la vida encarnada en los hombres y mujeres de carne y hueso que puedan estar amenazados y que en un momento dado hay que salvar. Quien tiene poder, de uno u otro tipo, lo usa bajo una fundamentación que ninguna retórica puede ocultar. La cultura política que nos domina, no defiende la vida, la utiliza como retórica. Nos preguntamos de qué sirve la retórica de defensa de la vida en general si no se dan pasos a favor de una vida particular.

Pero las mujeres y hombres de a pie también disponemos de poder. No solo de voto. Podemos utilizar - y lo hemos hechos en las manifestaciones de Julio pasado- la política del corazón. El poder de la política del corazón radica en la fuerza de los sentimientos positivos -la compasión, la empatía, el amor radical- que puede multiplicar su efecto cuando nos decidimos a poner en común, haciendo visible y público, lo que la tradición política ha relegado al ámbito de lo privado e invisible. Se pone en acción en situaciones límites, y ello pone de manifiesto su carácter de raíz. Este tipo de poder tuvo un cauce de expresión en las manifestaciones que

rodearon el asesinato de Miguel Angel Blanco. En el intento de construir una cultura de paz, la política ligada a los sentimientos positivos tiene un lugar importante, pues trata de sacar lo mejor de lo que existe, lo mejor de la sociedad civil, nuestro reconocimiento mutuo y respeto profundo, y hacer de ello una guía para la acción y la convivencia.

Entre el principio de autoridad y el principio de la vida, preferimos la vida

Por eso no podemos estar de acuerdo con utilizar este potencial magnífico para algo tan mezquino como el exigido linchamiento social que se aireó en las últimas manifestaciones.

No se acorrala ni a los animales. Mucho menos a los semejantes.

Nunca el aislamiento puede ser una estrategia de resolución de un conflicto.

Por el contrario, cuanto más grande es el conflicto son necesarias más palabras, más encuentros, más diálogo, más escucha, más imaginación para el acercamiento y el desarme.

Es de lamentar que la resolución de nuestros conflictos siga desarrollándose por los mismos derroteros ancestrales de la violencia.

También que las exigencias del corazón de las mujeres y hombres de este país queden enterradas en la política de los intereses -económicos, sociales o políticos-, en la política de los votos.

En nuestras manos queda la tarea de colocar la vida en el lugar que le corresponde como fundamento de una racionalidad más básica.

Diálogos para la Segunda Transición

Ramón ZALLO

La idea de que una lucha armada que dura 35 años pueda erradicarse, sin más, por la vía judicial-policial, no la comparte nadie mínimamente sensato en el País Vasco, salvo que tenga algún interés especial en la situación.

Una encuesta de junio de 1997 del Gobierno Vasco revelaba que el 70 % de los vascos era partidario de iniciar contactos desde ahora con ETA, si hay tregua (41%) o si no la hay (28%), mientras que sólo un 19% se negaba a ello. El dato es muy importante. Confirmaba una opinión social muy compartida en el País Vasco, a excepción del electorado del PP, en el que la posición se dividía entre un 41% a favor del diálogo y un 49% en contra. Hay así una enorme ampliación del apoyo social -un factor para todo el período- a una negociación por la paz. No es probable que esos datos hayan cambiado cualitativamente a pesar de la crisis que se abrió tras la liberación de Ortega y asesinato de Blanco.

La encuesta avalaba la postura de la mayoría de las formaciones políticas y sociales vascas: PNV, EA, IU, HB, ELA, LAB, sectores de CCOO, un sector del PSE, sectores de la Iglesia, los grupos por la paz de Maro-

ño y, en lo relativo a derechos humanos, Gesto. Están a favor de iniciar un proceso de diálogo aunque no coincidan necesariamente en todos los contenidos.

Aquel 95

En 1995, se hicieron explícitas varias posiciones nada incompatibles entre sí y que hicieron nacer la es-

peranza de que algo podía empezar a moverse tras el silencio y progresivo endurecimiento que siguió a Argel. Se hicieron públicas las opiniones de PNV y EA en las Conversaciones del Carlton -marzo del 95-, la Alternativa Democrática de ETA -abril 1995-, y las reflexiones de Egiguren -actual nº 2 del PSE- en setiembre de 1995.

Aquel año coincidió además con algún movimiento discreto pero fallido del PSOE, todavía en el Gobierno, vía Perez Esquivel, y que no tuvo respuesta positiva por parte de ETA. Se avanzó en compatibilidad de ideas y en expectativas, pero entre 1995 y 1997 los actos no acompañaron. El MLNV se equivocó frontalmente: la línea agresiva del Oldartzen estaba pensada para una sociedad pasiva; no resultaba compatible una vela a Dios (política de HB en la Comisión de Derechos Humanos) y al Diablo (atentados brutales de ETA); los atentados a electos o a demócratas y la violencia juvenil -la kale borroka- provocaron el rechazo y el aislamiento político de la Izquierda Abertzale -nula respuesta social al encarcelamiento de la Mesa Nacional, escaso eco del juicio, nulas protestas por su expulsión de las Comisiones de Gobierno de los Ayuntamientos-





DOSSIER: proceso de paz

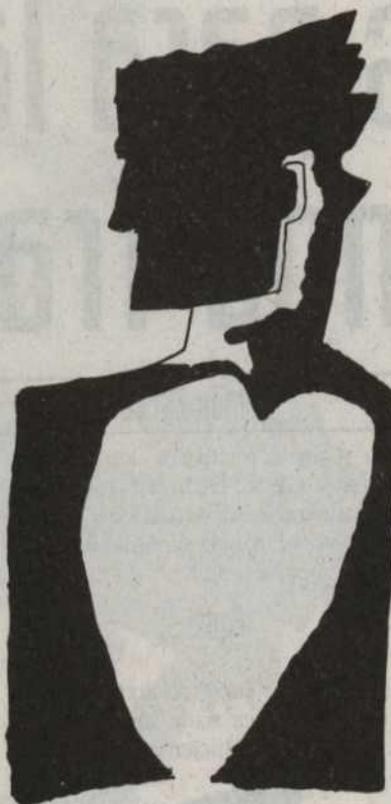
dejándole sin margen de actuación y al socaire de la línea inmovilista del PP.

Ideas compatibles

Hay algunas ideas comunes en las propuestas y reflexiones. Todas las propuestas o reflexiones pasan por reclamar un diálogo, apuntan que el problema obliga en algún momento del proceso a abordar cuestiones políticas -con distintos grados- que van más allá del abandono de las armas y dejan la decisión final a alguna clase de consulta democrática del Pueblo Vasco.

Todas las propuestas menos la de ETA plantean la necesidad de signos de distensión de alguna clase -tregua para unos, gestos para otros- y una discreción a partir, al menos, de un momento dado de los contactos. ETA y PNV coinciden en señalar que hay un campo de negociación entre ETA y Gobierno del Estado sin interferencias ajenas, incluso en el plano político, aunque posteriormente los demás deban validarlas o no. En cambio, EA cree que ETA debe abdicar su representación en HB. Por su parte, Eguiguren circunscribe el diálogo al interior del País Vasco -entre HB y Gobierno Vasco- siguiendo el modelo secuencial del Estatuto de Gernika- y para su posterior aceptación estatal. Eguiguren apunta la vía de los Derechos Históricos para lograr un nuevo consenso político, vía que esta siendo explorada por Elkarri como nuevo referente para lograr un nuevo marco político aceptable para todos, incluido el MLNV.

Los contenidos políticos tampoco son visto igual por todos. ETA lo enmarca en la autodeterminación,



mientras que el resto abunda en el autogobierno, aunque el PNV acerca ambos conceptos mediante el de "ámbito vasco de decisión". De todos modos, el PNV en su horror al vacío no es tácticamente partidario de considerar superado el Estatuto hasta que no se transfieran todas las competencias. De todas formas, ya se preparan para una perspectiva metaestatutaria.

Como es natural, pues es quien pide la negociación con el Estado, la propuesta más concreta es la de ETA. Sitúa dos secuencias y dos procesos de decisión. Uno, inicial, entre ETA y Estado, y que abordaría

el reconocimiento del Derecho de Autodeterminación así como la cuestión de Navarra. Y un segundo momento en el que el Pueblo Vasco democráticamente se definiría sobre el "cuándo, cómo y para qué se desarrolla ese derecho" así como sobre otras cuestiones como la euskaldunización, la nueva institucionalización, el modelo económico, la desmilitarización de Euskal Herria, el proceso de construcción de la unidad territorial

La primera secuencia de la Alternativa de ETA -el pronunciamiento del Estado- cabe leerla en dos claves diametralmente opuestas. Una, cerrada, en clave de ultimátum y concebida como punto de partida para sentarse a hablar, y otra como punto de llegada, una vez aceptada desde el Estado y ETA las ideas de la apertura de un nuevo marco político de autogobierno y del derecho de los navarros a tomar sus decisiones.

Tres fórmulas y media para la paz

En el fondo, hay tres fórmulas encima de una bipotética mesa.

La primera propuesta es la del PSOE oficial y PP. Aunque públicamente sostienen que es posible ir derrotando al MLNV mediante medidas policiales y judiciales y subrayan los fracasos políticos o militares del MLNV, con matices, vienen a proponer implícitamente, sin creérsela, la fórmula: "Perdón por rendición".

Ese escenario de derrota del MLNV es impensable vistos los años transcurridos de lucha armada apoyada por un sector social significativo.

DOSSIER: proceso de paz

Sin embargo, ese modelo inane es electoralmente funcional y rentable al PP y PSOE. Compiten en el mismo espacio de la autoridad del Estado y tiene la ventaja de que su aplicación dificulta el desarrollo del MLNV. Además esa fórmula permite acusar al nacionalismo de quebrar el unanimismo antiterrorista.

La segunda propuesta es la de ETA, la llamada "alternativa democrática", que viene a decir "paz por autodeterminación y territorio". Una alternativa pensada en su literalidad también para un escenario imposible: el de la rendición del Estado. En su literalidad no es viable ni razonable, porque sitúa como punto de partida la autodeterminación, un punto de llegada. Esto permite reinterpretar de forma menos literal y más abierta aquella propuesta que incorpora la aceptación de la decisión ciudadana, sea cual sea, en la fase consultiva del proceso.

La tercera propuesta es la que, sin explicitarla, parecen sugerir el PNV y el PSE guipuzcoano: "Paz por más autogobierno". Supondría una cierta reformulación estatutaria en una dirección federal. Hoy esa tesis es inaceptable para el Estado. También para ETA, si no viniera acompañada de garantías de profundización de la democracia en sentido autodeterminista.

Quizás haya que encontrar un puente entre las propuestas 2 y 3, una línea intermedia formulable como "paz hacia la Autodeterminación". Visto el bloqueo actual, partiría de un previo acuerdo entre vascos para exigírselo después al poder central. Esta fórmula, además de la amnistía, sugiere que en el proceso de negociación se aprobaría un compromiso calendarizado

de consulta(s) relevante(s) de alguna clase -tipo Quebec u otra(s)- y con un alto el fuego previo. Podría llegar a conciliar a todo el nacionalismo y a IU y, a medio plazo, a otros sectores de izquierda y centro.

El "hacia" viene a indicar varias cosas. Lo de menos es la percha jurídica o formal. No es imprescindible una Reforma Constitucional, al menos antes de la(s) consulta(s). Lo relevante sería lograr un proceso de autodecisión, una cadena de actos de interpretación inequívoca en los que, de hecho, se estaría dilucidando sobre todos los grados posibles de autogobierno. Cabrían dos tipos de procesos sucesivos y atados. Uno por el que la reforma del mar-

co político ya permite la plena incorporación de la Izquierda Abertzale a la vida político-institucional y otro por el que la población vasca decide su futuro. Todo este proceso sería de años.

La Transición pendiente

La Transición se hizo mediante pactos y consensos. En el altar de la estabilidad política se sacrificaron algunas claves reivindicativas del antifranquismo y de una cabal construcción democrática. Asimismo, se aplazó el esperado bienestar social, se renunció a la creación de un aparato político ex novo y depurado y se reconfiguró territorialmente el Estado desde el concepto de descentralización (el punto de partida, el sujeto, fue y es el Estado mismo) frente al concepto de identidad (el punto de partida, los sujetos, debieran haber sido las sociedades diferenciadas).

Algunas de estas renunciaciones supusieron el fracaso del referendo constitucional en Euskadi, y que el ulterior proceso estatutario se aprobara con la losa de un sector social que se situó fuera del sistema y en rebeldía permanente. Quienes avalaron ese proceso aceptaron el coste de una larga y esperada confrontación con la Izquierda Abertzale. El balance que dan los años indica que se cortocircuitó ese mínimo de reglas de juego aceptadas por todos y con ello la integración social y política del país.

Significa que se necesita una Segunda Transición, puesto que la primera -el andamiaje jurídico-político que montó la UCD y gestionó sin mayores cambios el PSOE- ha mostrado sus debilidades. La "cuestión nacional" sigue siendo la más im-





portante asignatura pendiente de la democracia al mismo tiempo que, aunque sería exagerado decir que fracasó, el proceso de Transición en Euskadi puede considerarse inacabado.

Una propuesta para una salida negociada

En Argel, hace siete años, con todo lo positivo que fue que dos de los contendientes se reconocieran, el diálogo no pasó de un round de tanteo para conocer hasta donde podía llegar el contrario, sin entrar siquiera en contenidos. Mientras los unos sobrevaloraban su poder negociador (ETA), los otros (Gobierno socialista) subestimaban a su oponente, facilitando que las respectivas líneas duras abortaran el proceso, con la inestimable ayuda de los celosos partidos vascos que no tuvieron mejor idea que zancadillear las conversaciones movilizándolo a sus bases desde la retaguardia.

Aunque también se trate de técnicas de mediación -unas vías son útiles- el problema principal es de voluntad, inteligencia y relación de fuerzas. Junto a los movimientos sociales -pacifistas, sindicatos...- los partidos proclives a iniciar el desbloqueo del impasse actual tienen alguna obligación en favor de esos diálogos mediante pronunciamientos institucionales al respecto (Parlamento Vasco, Juntas Generales o Ayuntamientos).

Las condiciones técnicas de partida para ese diálogo podrían nacer o de la mediación discreta de algunas figuras internacionales o de la Iglesia vasca que, históricamente, ha tenido una actitud inteligente. Me aventuro a pensar que las condicio-



nes políticas para el inicio del diálogo no podrían ser otras, desde el Gobierno central, que un acercamiento general de los presos de ETA a pocas cárceles junto con un compromiso de diálogo político sincero y, desde ETA, una declaración de tregua suficiente.

Parece razonable pensar que el diálogo habría de llegar semipreparado y su contenido tratar de presos, paz, modelo de Estado y de relaciones interterritoriales y metodología, fórmulas y plazos para un proceso de referéndums.

Claro que para la salida jurídico-institucional a estos diálogos habría que dar dos pasos.

En primer lugar, y para dar un marco jurídico sostenible al proceso como tal y, a medio plazo, a la definición autodeterminativa popular, se puede, sin necesidad de Reforma Constitucional, institucionalizar legislativamente el derecho de consulta -tal y como propone Elkarri tras sus múltiples borradores y consultas con juristas y políticos de todas las corrientes-. Se trataría de un

desarrollo del propio marco constitucional y de los Derechos Históricos del Pueblo Vasco reconocidos en la Disposición Adicional Primera de la Constitución y de la lógica de concertación en que se inspiran.

En segundo lugar, y tras la institucionalización de un marco jurídico de consulta popular y tras los procesos de diálogo a varias bandas -Estado/ETA, partidos, movimientos sociales y populares-, la secuencia democrático-institucional de aceptación o rechazo de los resultados de esos diálogos en la CAPV, podría pasar por un primer referéndum propuesto por el Parlamento Vasco -primera fase presumiblemente de un proceso de autodeterminación sobre las relaciones interterritoriales-, y ratificado por los Parlamentos vasco y español. Ese primer referéndum habría de ser tipo "Quebec" -de metodología y voluntad de concertación más que sobre contenidos finales- mientras que, a medio plazo, un segundo referéndum habría de versar sobre modelo de Estado o relaciones entre territorios.

En cualquiera de los casos, la Reforma Constitucional no tendría por qué ser previa a estas consultas. Las consultas podrían repetirse cada diez años caso de reclamarlas un sector social significativo. En el caso navarro, da la impresión que hay un proceso de experiencia previa de gestión parcial a acordar y hacer -en un contexto de paz y eliminación de suspicacias- antes de consultas finalistas.

Estas hipótesis de trabajo posiblemente compatibilizan las distintas propuestas hechas públicas y no tienen más valor que el de invitar a la reflexión.

Las Madres de Miguel

Anna Bosch

Son mujeres como nosotras, pero tienen en común haber traído al mundo, cuidado y después perdido un hijo llamado Miguel. Me refiero a la madre de Miguel Angel Blanco, un joven edil conservador, amante de la música, secuestrado y brutalmente asesinado por ETA ante los ojos atónitos y horrorizados de todo el país. Me refiero también a la madre de Mikel Zabaltza, un pacífico conductor de autobuses detenido ilegalmente y torturado hasta la muerte por la guardia civil en las catacumbas del cuartel de Intxaurrondo. Uno murió de forma pública y notoria, moviendo las conciencias de quienes asistimos a este macabro espectáculo. El otro murió de forma subrepticia, en las cloacas del Estado, después de ser detenido por error. Cuando ellos murieron, sus madres experimentaron igual dolor por estas pérdidas injustas e irreparables, que avergüenzan y debieran inquietar a las gentes de bien.

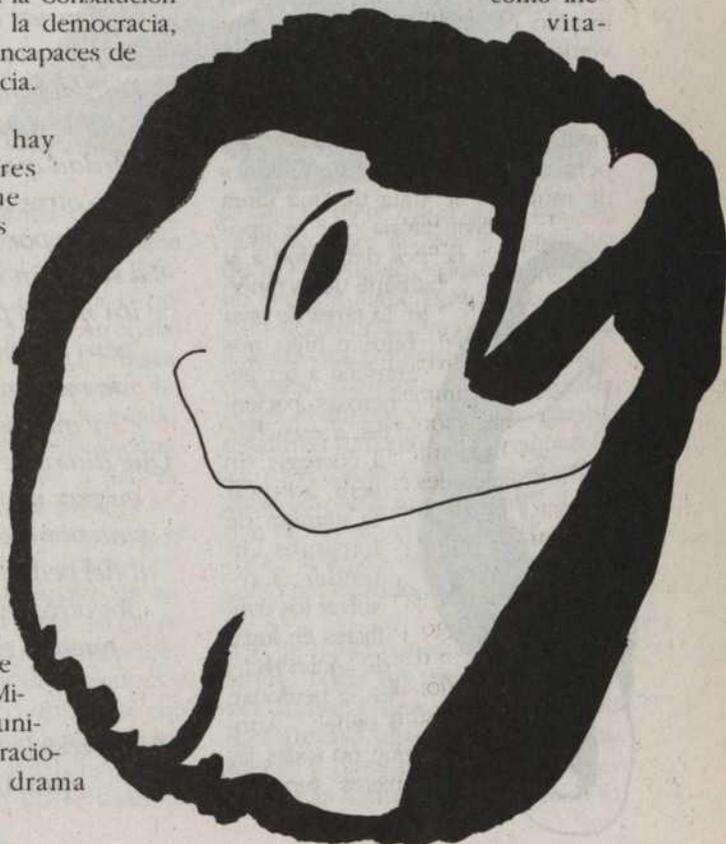
Según sostienen sus verdugos, Miguel Angel fue sacrificado en aras a la lucha del pueblo vasco por su libertad, y Mikel lo fue de la lucha del Estado contra el terrorismo. Ambos fueron víctimas inocentes de

una dinámica irracional entre una banda armada dispuesta a matar a una parte del pueblo vasco si ello les parece necesario para devolverle a este pueblo su libertad, y de unos gobiernos que durante 20 años han practicado y justificado la tortura y el asesinato de inocentes, escudándose en la Constitución y en la defensa de la democracia, mientras han sido incapaces de acabar con la violencia.

Desgraciadamente hay demasiadas madres desconsoladas que han perdido a sus hijos e hijas en este trágico camino. La madre de Miguel Angel tuvo el coraje de decir que ojalá la muerte de su hijo sirviera para acabar con esta locura, y sus palabras generosas y valientes nos llegaron al corazón: nunca habló de venganza sino de paz. La madre de Mikel no tuvo oportunidad de hacer declaraciones públicas, su drama

sucedió en la intimidad entre familiares y amistades que se movilaron durante semanas para encontrar al desaparecido hasta que el Bidasoa les devolvió un cuerpo torturado y sin vida.

Miguel Angel y Mikel podrían haber sido hijos míos. De aquí surge mi dolor y mi rabia ante una situación que amenaza con no tener fin. No puedo entender ni las razones ideológicas de ETA ni las razones de Estado, para quienes el sacrificio humano es inevitable, porque una vida, única e irreplicable, es más valiosa que todos los principios y todas las razones políticas. Antes del sacrificio humano todos se dotan de un discurso ideológico o político que los justifique a fin de convencernos que debemos aceptarlo como inevitable.





DOSSIER: proceso de paz

ble. Al igual que Agamenón rey de Micenas, ETA y Estado no dudan en sacrificar a su hija Ifigenia para que las naves puedan partir a la búsqueda de poder y gloria. Al igual que Abraham, tanto ETA como el Estado están siempre dispuestos a sacrificar a su primogénito para demostrar fidelidad y sumisión a Dios, sea éste dios la patria o el poder. La diferencia es que el dios-patria o el dios-poder no pueden detener en el último momento la mano de Abraham para impedir el parricidio.

No puedo aceptar unos dioses que hacen de la vida humana moneda de cambio. La vida es lo más importante. No puedo aceptar la violencia como método para conseguir ningún objetivo, por muy justo y loable que éste sea. Traer una vida al mundo es difícil y doloroso; convertir una criatura en un ser adulto, exige mucho esfuerzo y mucho amor. Tras cada generación que deviene adulta hay la tarea silenciosa pero dura y persistente de millones de mujeres. Se trata de una tarea civilizatoria que se opone por definición a la barbarie de la muerte.



La tarea de criar hijos e hijas nos enseña a ser generosas, pacientes, a escuchar, a corregir sin herir, a buscar la manera de hacernos entender, a resolver los conflictos en lugar de exacerbarlos, a perdonar, a ceder... Aunque no todas las mujeres tenemos

Conflicto*

Alba Grau (15 años)

*Dicen que son asesinos
no tienen derecho a matar,
ciertos aquellos que dicen
"la vida se ha de valorar".
Y no hay razones que valgan
antes se debe dialogar.
¿Y el Gobierno dialoga?
cuestión para preguntar,
se da a veces por supuesto
y nadie se para a pensar.
La televisión informa
y no todo va a explicar;
hay unas cosas secretas
que no nos van a contar.
Las palabras hacen daño
no se debe adelantar,
es verdad que algunos matan
pero otros quieren luchar
sólo por la libertad.
La solución no es encontrar
un nuevo país matando,
pero tampoco contestar
de manera deshonesta
y quererlo ocultar.
Que dialoguen las dos partes,
en paz merecemos estar,
y no por eso unos pierden
ni del pedestal van a bajar
los otros que queriendo
pueden eso arreglar.*

(* Retazos de un diálogo, o lo que Alba oyó)

tales cualidades, cuanto más hábiles hemos sido en ello, mejor han crecido las criaturas que cuidamos. Nuestra ley, nunca exige sacrificar a los hijos e hijas, sino todo lo contrario, ayudarles a crecer procurando su bienestar y defendiendo su vida.

Quienes tienen en sus manos el poder de acabar con la violencia, tanto ETA como el Estado, debieran aprender de esta ley de la madre que millones de mujeres conocemos por experiencia propia. Si ello hicieran, jamás podrían justificar una muerte ni por acción ni por omisión; entonces, encontrarían soluciones eficaces e inmediatas, basadas en el respeto a la vida. Porque es precisamente la visión instrumental de la vida lo que les sitúa en una espiral de violencia de la que no son capaces de salir mientras no consiguen destruir al enemigo. Frente a la violencia terrorista no sirve de nada oponer la violencia legalizada del Estado; esto ya hemos visto que sólo conduce a un callejón sin salida, repleto de muertes. Me niego a aceptar que deba elegir entre una y otra violencia. No quiero ninguna de las dos. Rechazo ambas.

Más allá de expresar nuestro dolor, las madres de Miguel, y todas las mujeres que nos sintamos en su lugar, debiéramos también hacer sentir nuestra voz para recordar constantemente que por encima de las ideologías y de las leyes están las vidas de nuestros hijos e hijas. En este objetivo podríamos coincidir muchas de nosotras. Me pregunto qué ocurriría si todas las madres de Miguel Angel y de Mikel nos diéramos la mano para salir juntas a la calle.

Yo, K y la Liberación del Pueblo Trabajador Vasco

Pep G. Ferré

«Hay una violencia que defiende al Estado, o que se ejerce con su connivencia; y hay otra violencia que ataca al Estado. A nosotros, compañeros, nos agreden la policía y las banda fascistas. No nos equivoquemos: nuestro enemigo no es ETA». Algo así, pero en catalán por supuesto, decía alguien, hace diecisiete años, que guardaba algún parecido con el que soy ahora, en una de las diversas asambleas de estudiantes que se celebraron en la Autónoma de Barcelona durante el curso 79-80.

Aquel fue un curso movido. La policía mató a un trabajador en Oviedo y a dos estudiantes universitarios en Madrid, mientras ejercían su recién reconocido derecho a manifestarse. Nos enteramos de la llamada «Operación Galaxia», un plan militar para llevar a cabo un golpe de estado. Las bandas de extrema derecha irrumpieron en bares, calles, plazas y en muchas facultades con cade-

nas, bates de beisbol y pistolas de las de verdad, con el resultado de nueve muertos, mayormente de jóvenes militantes de izquierdas. Entre éstos se encontraba Yolanda González, una chica que como yo formaba parte de la Coordinadora de Estudiantes creada para combatir la política educativa de UCD. Arreciaba por entonces la sangrienta y macabra partida de ping-pong entre las dos ETAs y el terrorismo de Estado. Los milis y los polis-milis asesinaron, entre el 79 y el 80, a más de trece personas. Por su parte el antecedente inmediato de los GAL, el Batallón Vasco-Español, tampoco se quedó corto: diez asesinatos de militantes o simpatizantes de la izquierda abertzale. Por esa época en el barrio, en un par de ocasiones y siempre al anochecer, me crucé con dos fascistas que me tenían «fichado», los cuáles me gritaban: «¡etarra, más que etarra, un día te daremos



lo que te mereces!». Por las noches, siempre entre las tres y las cuatro de la madrugada, sonaba el teléfono sin que nadie contestase al otro lado del aparato; tras colgar, volvía a sonar exactamente veinte minutos después, cuando ya había vuelto a coger el sueño; y así hasta que no tenía más remedio que desconectarlo. Al recordar estas cosas muchos años después, me pregunto: ¿hasta que punto mi amistad con K. influyó en la forma en la que viví aquel curso tan movido?

A K. la había conocido el curso anterior. Tenía un excelente sentido del humor y una extraña sensibilidad. Llevaba unos pintorescos sombreros y unos floreados mantones de Manila llamativos en extremo. K.



DOSSIER: proceso de paz

era de Mondragón y sobrina de un militante de ETA que se había pasado ocho años en la cárcel (salió si no me equivoco con la segunda amnistía). Recuerdo bien sus relatos sobre las visitas a su tío, cuando todavía estaba en la cárcel, y en especial todo lo referente a las diferentes humillaciones a las que se veían sometidas las familias de los presos. Yo se lo escuchaba explicar embobado, en el bar de Bellaterra, cuando nos saltábamos la clase de Dº Civil. K. tenía además un novio que era de Oñate, estudiaba sociología y militaba en Herri Batasuna. A través de K., conocí a varios de los estudiantes abertzales que entonces pululaban por Bellaterra, sobre todo por la facultad de periodismo. Lo cual fue motivo de admiración y envidia entre mis amistades del mundo del independentismo catalán; sentimientos, por lo demás, no correspondidos, ya que K. y sus amigos opinaban que los independentistas catalanes eran todos unos «meapilas» (la expresión propiamente era de K. que, por cierto, lo decía con mucha gracia).

Con K. y sus amigos tuve varias discusiones acerca de la «situación en Euskadi», en las que siempre estuvo presente cierto grado de exaltación étnica, todo hay que decirlo, pues se llevaron a cabo en sucesivas salidas nocturnas con abundante «poteo». Coincidió con ellos en ver la transición política como una operación de cirugía estética de la dictadura; sin embargo las discusiones llegaban casi siempre a un punto en el que yo, tras declarar mi profunda solidaridad con el pueblo vasco, expresaba algunas dudas sobre la necesidad de seguir matando, lo que era respondido con la enumeración de una larga retahíla de casos de torturas, asesinatos y bru-

talidades diversas protagonizados por la policía y la guardia civil en el País Vasco; la única respuesta posible a tanta represión era la de las armas, decían los amigos de K.. Si uno, a pesar de todo, no se mostraba convencido, K. o sus amigos respondían invariablemente: «es que tú ni eres de allá, ni vives allá; por eso no lo entiendes».

En una ocasión asistí con K. y sus amigos a una manifestación ilegal en Barcelona que se improvisó tras conocer el asesinato por disparos



de la guardia civil de una manifestante antinuclear de Navarra. Cuando apareció la policía y la gente empezó a correr, un amigo de K. gritó: «¡hacerles frente, joder!», ¡los catalanes no tenéis cojones!». La última frase me llegó al alma, la verdad. Yo por entonces votaba a mossen Xirincas y a su Bloc de Esquerra per l'Alliberament Nacional. No me había perdido ninguna manifestación del Onze de setembre o del día de Sant Jordi. Me sabía de memoria todas las canciones de

Lluís Llach y se me saltaban las lágrimas escuchando «Els Segadors» en la larga versión de Rafael Subirachs. En pocas palabras: lo de la falta de cojones hirió lo más íntimo de mi bien formado «espíritu nacional». No me peleé, sin embargo, con los amigos de K.; ese día pensé que llevaban mucha razón y había que callarse (K. además estaba de acuerdo con sus amigos).

Me he acordado mucho de K. este verano viendo en la televisión las inmensas manifestaciones populares, auténticamente de masas, por el secuestro y asesinato de Miguel Angel Blanco. Yo fui a la de Barcelona y volví asustado. Nunca había visto a tanta derecha social junta y, sobre todo, nunca había compartido una manifestación con personas que exigían la reimplantación de la pena de muerte o que gritaban consignas llenas de odio, de un odio visceral y colectivo como nunca lo había visto. Supongo que las muchedumbres de los circos de la antigua Roma debían parecerse mucho a esta gente, especialmente en el momento en que pedían al César que ordenase la muerte del gladiador derrotado. Me pregunté: ¿cómo se ha formado este odio, este deseo de sangre, de muerte, de venganza, de «justo castigo»? ¿por qué tanta gente volvió a votar a Felipe González, aún sabiendo que organizó y/o encubrió y/o dio cobertura política a las acciones de los GAL?, ¿por qué tanta gente en este país es incapaz de darse cuenta que sus derechos individuales, especialmente los que protegen su integridad física y su vida, están amenazados tanto por ETA como por el terrorismo de Estado?

Pensando en la respuesta fue cuando me acordé de K. y de sus amigos y de mi mismo discutiendo con

DOSSIER: proceso de paz

ellos, ¡hace diecisiete años!, sobre si tal vez no había llegado el momento de abandonar las armas. Me sobrecogió recordar otra vez el sufrimiento de K. y de su familia y de tanta gente como ellos -que nadie en la manifestación parecía tener en cuenta-, pero también nuestra frivolidad, nuestra ceguera, nuestra estupidez, nuestra insensibilidad de entonces hacia el sufrimiento de determinadas víctimas. Y tuve que reconocer que existía una relación bastante directa entre aquella insensibilidad y el odio que ahora percibía a mi alrededor.

Con posterioridad, la gente de En pie de Paz me invitó a asistir a una reunión en la que se discutió sobre el qué hacer ahora desde el movimiento pacifista en relación con Euskadi. Todo el mundo estaba de acuerdo en que se debía impulsar una negociación, uno de cuyos puntos debía versar sobre el ejercicio de la autodeterminación del pueblo vasco. Alguien dijo que proponer eso era lo mismo que legitimar a posteriori a ETA y su estela sangrienta de muerte y atentados, ya que si éstos no se hubiesen producido hoy nosotros, por ejemplo, no estaríamos hablando del ejercicio del derecho de autodeterminación como posible solución al conflicto. Y pensé que llevaba razón pero que era preciso proponerlo por una cuestión de realismo político.

El paciente lector que haya llegado hasta aquí puede pensar: bueno sí, pero ¿qué tiene que ver la liberación del pueblo trabajador vasco que aparece en el título con todo esto? . Bien, entonces K. y sus amigos, en las discusiones político-éticas sobre Euskadi, al preguntarles acerca de la relación entre la auto-

determinación de Euskadi y la consecución del socialismo del que también se reclamaban, respondían, más o menos, que la autodeterminación era precisamente el primer paso hacia la liberación del pueblo trabajador vasco, lo cual, a su vez, arrastraría a las clases subalternas del resto de la península hacia la revolución social. La sangre y el odio nos anegan, como hace diecisiete años; sólo en relación con este tema parece haber pasado una eternidad. A lo mejor conseguimos que haya una negociación y que fi-

vaje le aguarda-el mismo futuro de paro, precariedad, exclusión e inseguridad que al pueblo trabajador catalán, castellano, valenciano, asturiano, cántabro, andaluz, extremeño, gallego, canario, andorrano -a pesar de no formar parte de España-, griego, portugués, británico, galés, escocés, checo, eslovaco, esloveno, bosnio, polaco, croata, magiar, uzbeko, etc. ¡Die Arbeiter haben kein Vaterland! (o al menos no deberían).



nalmente se celebré un referendun de autodeterminación. A lo mejor así se consigue la paz en Euskadi o a lo mejor no. A lo mejor gana el sí y Euskadi consigue mayores cotas de autogobierno o incluso independizarse por fin de España. En cualquier caso: ¡pobre pueblo trabajador vasco!. Mucho me temo que su liberación tendrá que esperar y que, a pesar de todos los crímenes cometidos en su nombre, en su bendito nombre, en este mundo de globalización y neoliberalismo sal-

EDUALTER

Red de recursos de educación para la Paz, el Desarrollo
y la Interculturalidad a través de Internet

<http://www.pangea.org/edualter>

A principios de este año se puso en marcha el proyecto Eidualter: una red de recursos de educación para la Paz, el Desarrollo y la Interculturalidad a través de Internet.

Se enmarca dentro de la APC (Asociación para las Comunicaciones Progresistas), a través de uno de sus nodos en España, concretamente Pangea.

La APC es una red mundial de redes de de grupos pacifistas, antimilitaristas, de derechos humanos, ecologistas, de mujeres, etc. que tiene como principales objetivos romper las barreras de comunicación entre sur y norte, entre info-ricos e info-pobres, así como facilitar la comunicación de y entre las ONGs, movimientos populares y sociales. La APC está formada en España por Ipanex, red de la que forman parte los siguientes nodos: Eusnet (Pamplona), Nodo-50 (Madrid), Pangea (Barcelona) y Xarxaneta (Valencia).

Objetivos:

Se trata de ofrecer un espacio a grupos y personas que trabajan en los campos de la Educación para la Paz, el Desarrollo y la Interculturalidad para coordinar y compartir experiencias que se llevan a cabo, intercambiar información y actividades, y fomentar la comunicación.

Un grupo de gente la hemos puesto en marcha e intentamos dinamizarla, pero es un espacio a ir creando entre tod@s los que trabajamos en esto. En este sentido, todas las áreas son interactivas y esperan la participación y colaboración de tod@s los que creemos en una educación transformadora de la realidad en la que vivimos.

Contenidos:

La red consta de los siguientes apartados:

1. Base de datos de publicaciones sobre estos temas, con fichas-resumen con todos los datos técnicos, sinopsis, portada e índice. De momento ya hay cerca de 200 fichas ordenadas temáticamente, aunque también se pueden hacer búsquedas por cualquier criterio, así como añadir fichas de publicaciones que consideréis interesantes y no esten todavía.

2. Base de datos de direcciones de personas y grupos que trabajan sobre estos temas, pudiendo buscar e incorporar nuevos datos.

3. Agenda de eventos y actividades relacionados con estos temas. Facilita las búsquedas y el que todo el mundo pueda anunciar sus actividades.

4. Área de documentos y propuestas didácticas que queramos compartir. En este área queremos que poco a poco la gente vaya compartiendo esas actividades y materiales que elaboramos para nuestras clases y que, por diferentes motivos, seguramente ni vamos a publicar ni van a pasar más allá de servirnos a nosotr@s mism@s. Esos materiales seguro que son útiles a otr@s educador@s. De momento en este área ya hay unos cuantos materiales sobre interculturalidad y esperamos que siga aumentando.

5. Área de actualidad: se trata de una sección en la que queremos que aparezcan materiales, propuestas, recursos, etc. para tratar temas que estén de actualidad y/o desarrollar campañas. En estos momentos, hay dos temas de actualidad con un montón de actividades: "Campaña Aprende a jugar, aprende a vivir" (sobre la importancia del juego y el juguete de cara a la Navidad), y "militarización en la escuela" (con información y espacio para compartir opiniones sobre la circular del Ministerio de la Presidencia de fomentar el espíritu militar en las escuelas). Próximos temas que trabajaremos en esta sección, serán: el DENIP (50 aniversario de la muerte de Gandhi), la campaña internacional sobre trabajo infantil, etc. y los que, en muchos casos por desgracia vaya imponiendo la actualidad.

Paco Cascón (edualter@pangea.org)

Direcciones de interés:

Eusnet: <http://www.eusnet.org>

Ipanex: <http://www.ipanex.apc.org>

Nodo-50: <http://www.nodo50.ix.apc.org/>

Pangea: <http://www.pangea.org>

Xarxaneta: <http://www.xarxaneta.org>

** Por un fallo en la maquetación esta página aparece dentro del dossier: proceso de paz, cuando debería haber aparecido en Ecos y resonancias, en la página 48. Pedimos disculpas.*

El Cómo y el cuándo de la negociación de un conflicto

En el editorial y otros artículos de este número, hemos hecho referencia a la negociación. La negociación implica poner sobre la mesa reivindicaciones concretas; supone lograr acuerdos sobre su mantenimiento, reducción o compensación. Solo es posible un acuerdo si existe un pacto sobre contenidos. Obvio. Pero no lo es tanto el cómo lograr ese pacto. Cómo introducir imaginación en las conversaciones que rompan bloqueos supuestamente insalvables o cómo definir o crear los contextos de opinión o las presiones emocionales que faciliten los acuerdos. Los dos artículos que siguen hacen referencia a esta dimensión más técnica, más contextual, de la negociación.

HAY QUE ECHARLE IMAGINACION

El texto que a continuación insertamos es la transcripción de una propuesta del grupo TRANSCEND (Red internacional dedicada a estudiar y promover procesos de mediación Política) ante el conflicto vasco. En ella se propugnan un conjunto de medidas políticas y económicas- a introducir en una negociación dirigida a lograr un acuerdo sobre el futuro político de Euskadi; medidas que el grupo mediador cree adecuadas para hacer coincidir a todas las partes afectadas y protagonistas del conflicto.

Lo importante no es tanto discutir el acierto o la "pasada" de algunas medidas, sus contradicciones o insuficiencias, o las probabilidades reales de que sean apoyadas por todos los afectados. Lo importante es retener el hecho de que constituye un principio básico para el éxito de cualquier proceso negociador el poder desplegar sin límites la imaginación creativa, el partir del supuesto de que no hay tabús, de que todo puede ser negociado, todo acordado, y todo de todas las maneras posibles.





A continuación transcribimos la propuesta de este grupo:

- 1.** Se reconoce a los vascos el derecho a la autodeterminación. El "título" de vasco puede obtenerse a través de la autoafirmación, ligada no tanto a genealogías étnicas y al uso del euskera, como sobre todo a la identificación cultural y al sentido de pertenencia a una comunidad predefinida.
- 2.** Las tres provincias (hoy en España) y el departamento (hoy en Francia), se definen, sin fronteras internas, como Euskal Herria, siendo al mismo tiempo partes de España y Francia. Navarra es invitada a incorporarse o asociarse a Euskal Herria.
- 3.** Euskal Herria será trilingüe, siendo el Euskera su lengua oficial; el español y el francés también deberán ser lenguas de la Administración Pública.
- 4.** Las actuales instituciones políticas autonómicas y departamentales mantendrán su vigencia.
- 5.** Se elegirá una Asamblea Foral para Euskal Herria, con un órgano ejecutivo/administrativo responsable ante la Asamblea.
- 6.** Podrá considerarse el establecimiento de otras asambleas para los españoles y franceses residentes en Euskal Herria, con derecho a veto en cuestiones referidas a su patrimonio cultural (lengua, historia, días de fiesta nacionales, etc) y quizás también en materias judiciales y políticas locales.
- 7.** Se establecerá un Consejo de Gobierno, compuesto de 5 miembros: un representante del Presidente francés, otro del Rey de España y tres más representando a cada una de las tres naciones existentes en Euskal Herria.
- 8.** Euskal Herria podrá adquirir gradualmente más personalidad, más soberanía, frente a la comunidad internacional, a través de las siguientes medidas:
 - a.** Pasaporte propio progresivamente reconocido por España /Francia, Europa, el mundo.
 - b.** La moneda euro tendrá un equivalente en Euskal Herria (¿el euskal?). Para estimular la economía local se podrán establecer descuentos en operaciones hechas por medio del euskal.
 - c.** El presupuesto de Euskal Herria se compondrá de la suma de los presupuestos autonómicos y los del departamento, incrementada con los fondos -y criterios de concesión de los mismos- que la Unión Europea (U.E.) otorga y establece para las otras naciones europeas "normales".
 - d.** Se establecerán tratados especiales para regular las

relaciones con París y Madrid. Serán ejecutados por el Consejo de Gobierno y revisados, por ejemplo, cada 25 años o cuando se ejercite el definitivo ejercicio del derecho de autodeterminación.

e. Euskal Herria será desmilitarizada, renunciando al derecho de tener un Ejército propio. Su seguridad exterior será garantizada por la U.E.

f. Euskal Herria tendrá status de observador en la U.E., en otras organizaciones europeas y en la ONU.

g. Euskal Herria desarrollará progresivamente una Política exterior autónoma.

h. Se considerará el establecimiento de la doble ciudadanía.

i. La independencia, la confederación, la federación, la asociación, son opciones políticas incluidas en el ejercicio del derecho de autodeterminación

j. Podrán implementarse, mediante votaciones locales, ciertos rediseños de fronteras (de acuerdo con el modelo que se aplicó al conflicto fronterizo Germano/Danés de 1920).

Racionalizar el sufrimiento

Lo que sigue es un extracto de un artículo más extenso de Christopher R. Mitchell, experto en resolución de



conflictos, y publicado por Gernika Gogoratuz. Como podrá observarse, el autor define cuáles son los escenarios maduros para lograr una negociación fructífera, los escenarios en los que adquiere sentido racionalizar las consecuencias del sufrimiento acumulado. Corresponde al lector considerar si hoy existen estos escenarios en Euskadi.

0. introducción

Este documento de trabajo representa una contribución al debate sobre el momento en que los conflictos están "en situación de madurez". El documento explora algunos de los modelos que explicarían cuándo es probable que empiece el proceso de paz. En primer lugar hay que tener en cuenta que, a menudo, las partes en conflicto se muestran reticentes a buscar un acuerdo negociado, incluso cuando las condiciones parecen ser enormemente desfavorables para el logro de los objetivos, que parecen cada vez más inalcanzables.

La literatura actual sobre la resolución de conflictos internacionales ofrece cuatro respuestas básicas a la cuestión acerca de cuáles son las condiciones adecuadas para que se produzca la desescalada de un conflicto y comience (o se reanude) un proceso de paz. Todas tienen una serie de rasgos básicos comunes, aunque haya una aparente diversidad.

Estos modelos configuran los posibles marcos de referencia en los que las partes en conflicto empezarán a considerar seriamente la posibilidad de un acuerdo negociado, o dicho con palabras de William Zartman, cuando los líderes cambian "su mentalidad de ganadores por una mentalidad de conciliación".

1. modelos

1.1 Modelo Estancamiento perjudicial (EP)

El argumento central de este modelo es que las circunstancias más probables (o quizás, las únicas), en las que los adversarios buscarán una solución negociada, o una resolución del conflicto, serán aquellas en las que, si se siguen utilizando las mismas estrategias, ninguna parte puede imaginar ni una solución positiva, ni el fin de unos costes cada vez más insostenibles. En palabras de Zartman, las partes no deben percibir este momento de estancamiento "como un lugar de descanso sino... como un terreno plano, desagradable, que se alarga hacia el futuro, que no ofrece posibilidades para una escalada decisiva o para una salida airosa".

Caben dos comentarios sobre el modelo EP y algunas de sus posteriores modificaciones. El primero es remarcar que en este escenario el dolor prolongado producido por la experiencia de las pérdidas humanas y la inútil destrucción de los recursos, es lo único (o al menos lo más eficaz) para que la gente aprenda y/o para que los líderes (y sus seguidores) cambien de opinión. Si los líderes de las partes en conflicto sólo fueran capaces de cambiar de opinión y de política a través de este tipo de experiencias, habría que dudar de su capacidad.

Por lo que sabemos sobre cómo aprende la gente, existen otros medios más eficaces que el dolor. Esta es la razón por la que ya no se pega a los niños en las escuelas.

1.2 Modelo Catástrofe Mutua Inminente (CMI)

Si el modelo EP representa la "meseta" (el estancamiento), en el esquema original de Zartman, el modelo CMI representa el "precipicio"; esto es, un desastre que amenaza a corto plazo con aplastar a los adversarios, independientemente de que estén o no estancados.

El argumento subyacente en el modelo CMI es que las partes en conflicto solo considerarán la condición de madurez para la desescalada y para la resolución del conflicto cuando se vean enfrentadas a algún tipo de catástrofe grave e inminente. Ambas partes deben reconocer que se enfrentan a un desastre inevitable, como un enorme aumento en los costes y/o un descenso importante de la probabilidad de concluir la lucha con éxito. Si sólo lo percibe una de las partes, la otra no tendrá ningún incentivo para buscar un acuerdo, simplemente esperará a que su adversario se hunda en el precipicio para luego ir a recoger sus despojos.

Un aspecto clave de ambos modelos es que, para que las circunstancias estén maduras para un cambio hacia una "mentalidad conciliadora", quienes deciden tienen que llegar, independientemente unos de otros, a la convicción de que se están aproximando a una catástrofe, o que se encuentran en una situación con pocas probabilidades de éxito, incluso a largo plazo. ¿Suponen estos modelos que la percepción de reciprocidad favorece la búsqueda de una solución? Es decir, si quienes toman las decisiones se dan cuenta de que no solo ellos, sino también sus adversarios se enfrentan a un desastre próximo, o se encuentran paralizados en un estancamiento costoso, ¿aumenta o no las probabilidades de alejarse de "una mentalidad de ganador"? PUE-



de pensarse que sí, dado que es probable que quienes toman las decisiones prevean que sus rivales presenten en ese momento una mentalidad más razonable al darse cuenta de que también para ellos se aproxima un plazo límite o de que va a producirse un estancamiento.

1.3. Modelo Trampa (T)

En principio el modelo T parece contradictorio con el del Estancamiento Perjudicial (EP). El enfoque EP se encuentra más cerca de la tradición de "actor racional" en la toma de decisiones, donde se asume que los costes crecientes y los beneficios potenciales decrecientes, derivados de la victoria, son factores que contribuyen a que quienes toman las decisiones abandonen un conjunto de estrategias y consideren otras diferentes. En contrapartida, en el modelo T se argumenta que los líderes se ven atrapados en una continua búsqueda de la victoria, incluso después de que desde fuera parezca que los costes se han vuelto insostenibles. Subyace en este modelo un proceso aparentemente irracional por el que los costes se transforman en inversiones para una victoria que solo puede ser total. De ahí, que cuanto mayores sean los costes, existen más razones para seguir adelante. El daño propiamente dicho, se convierte paradójicamente en la razón para seguir adelante. Cuanto mayor es el sufrimiento, mayor es la necesidad de seguir avanzando hacia la victoria para así justificar los sacrificios, tanto desde el punto de vista psicológico como político.

En muchos sentidos, el enfoque trampa es menos irracional de lo que pueda parecer. Por un lado, los líderes suelen desarrollar el argumento -al que ellos mismos sucumben- de que el alcance de los sacrificios del pasado hace que cualquier alternativa a una victoria completa sea algo impensable, ya que aquéllos (cada vez mayores) no habrían servido para nada o solo para lograr algún tipo de compromiso inútil o indigno. Por otro, las partes en conflicto a menudo se enfrentan al problema de que los beneficios derivados del éxito solo se recogen muy al final del proceso. En cierto sentido, el participar en un conflicto se parece a construir un puente. El mayor coste se produce mucho antes de que se perciban los beneficios, y éstos sólo aparecen una vez que el puente se ha construido y completado. Asimismo, hay también una relación compleja entre los costes que se prevén van a producirse en el futuro y los gastos que ya se han pagado. En conflictos muy

costosos, la relación entre "lo que ya hemos sufrido" (perjuicio pasado) y "lo que tendremos que sufrir en el futuro" (perjuicio marginal), puede hacer que este último adquiriera un carácter relativamente trivial y ciertamente soportable. En otras palabras, los costes marginales que se prevén en el caso de seguir adelante podrían no ser suficientes para hacer cambiar la opinión de los líderes en favor de la conciliación; en tanto que su visión continúe enfocada en lograr los beneficios con que justificar los costes perdidos. Como señaló en una ocasión Kenneth Boulding, "las ratas y los hombres terminan por amar las cosas que han sufrido".

Si el modelo T sugiere que los perjuicios y los costes pueden convertirse en razones para continuar, en vez de razones para abandonar una estrategia coercitiva, ¿cuándo se produce la situación de madurez? El enfoque Trampa implica que en un conflicto prolongado los líderes pasan por una serie de etapas distintas en su proceso decisorio. La primera de ellas se orienta hacia el logro de recompensas potenciales (persecución de recompensas); la segunda se caracteriza por justificar los recursos empleados por medio de nuevos compromisos (justificación de los costes); la tercera se caracteriza por la mayor relevancia que cobran los objetivos de provocar daños al adversario y de minimizar las pérdidas globales (castigo y minimización de las pérdidas); y la cuarta y última se caracterizaría por el agotamiento de los recursos y la búsqueda de una salida (renuncia a objetivos).

En este marco concreto, hay un momento crucial entre la tercera y la cuarta etapa, que se establece cuando algún acontecimiento destacado fuerza a quienes toman las decisiones a una nueva e importante reevaluación de la situación. Esta reevaluación supone un cambio en los objetivos: de justificar los sacrificios del pasado (y las decisiones que condujeron a los mismos) y de dañar al adversario, se pasa a salvar lo que se pueda de los recursos restantes por medio de un cambio total de política.

Desde un punto de vista psicológico, el momento crucial se produce: a) cuando las pérdidas del pasado ya no se consideran como inversiones para el éxito, sino que se convierten en algo pasado, de lo que hay que desprenderse a regañadientes; b) cuando la opinión de los líderes empieza a verse dominada por la necesidad de recortar las pérdidas y minimizar otros costes, incluso si esto supone abandonar los esperados beneficios

DOSSIER: proceso de paz



de la victoria que, por mucho que compensen, cada vez son más improbables.

Cada una de las partes ha de convertirse en "salvadora de recursos" en vez de en "buscadora de recompensas"; de involucrarse en procesos de renuncia, salvando todo lo salvable, y lo más rápidamente posible.

Hay que señalar que, a diferencia de los modelos EP y CMI, el modelo Trampa deja abiertas las siguientes interrogantes:

1. La cuestión de cómo los líderes aprenden y modifican su actitud: por medio del sufrimiento, del pensamiento racional y de la previsión, y/o aplicando teorías.

2. Qué factores pueden condicionar la capacidad de los líderes para explorar alternativas.

3. Qué posibilidad hay de que los procesos de resolución de conflictos sean los adecuados, tanto en el punto culminante de la crisis, como en plena etapa violenta de un ciclo conflictivo. Actualmente, lo que dicen quienes usan este modelo es que algún suceso o acontecimiento desencadenante provocará un importante replanteamiento de la política, bajo circunstancias que no conduzcan forzosamente a un callejón sin salida o a un

desastre inminente, y que sirvan para reforzar el compromiso con la política ya existente.

1.4. Modelo Oportunidad tentadora (OT)

En contraste con los tres modelos ya debatidos, el modelo "Oportunidad Tentadora" presenta un enfoque más optimista al sugerir que una situación madura se puede presentar cuando los líderes descubren una alternativa mucho mejor para lograr sus objetivos que la de seguir adelante, y a duras penas, con la costosa lucha. Surgirán (o se crearán) opciones nuevas menos costosas, y que ofrecen mayores beneficios que seguir con la violencia y la coacción mutua.

El modelo OT es probablemente el más diverso de los cuatro ya que considera una gran variedad de posibles factores que pueden contribuir a la creación de esa oportunidad. Chester Crocker describió este tipo de situación propicia como "una conjunción de planetas". Entre los factores mencionados por Crocker están la disponibilidad y la aceptación, cada vez mayor, de nuevas ideas, principios y conceptos básicos; el bloqueo y/o desaparición gradual de las opciones unilaterales de las partes implicadas; la existencia de canales útiles, incluso indispensables, por los que los adversarios puedan comunicarse y, la existencia de espacios en los que pueda "prosperar la informalidad" y en los que -en última instancia- los nuevos principios puedan convertirse en acuerdos precisos. Especialmente, Crocker enfatiza que las terceras partes pacificadoras pueden desempeñar un papel decisivo contribuyendo a crear las circunstancias propicias y estas situaciones de madurez.

Otros autores se han hecho eco de las palabras de Crocker, sugiriendo que este preciso "grupo de circunstancias" incluyen: el surgimiento de nuevos liderazgos no comprometidos (o no tan comprometidos) con los objetivos y métodos vigentes hasta el momento; un cambio en los objetivos o en el nivel de compromiso por parte de los adversarios; la disponibilidad de nuevos recursos, tales como bienes materiales e ideas creativas; a partir de los que se pueda construir una solución innovadora y, un cambio de prioridades en las élites de uno o de los dos adversarios.

En el análisis sobre el fin de la primera guerra civil sudanesa propuse una serie de factores que en ese caso particular habían contribuido a que se diera una serie de circunstancias que fomentaron la paz. Estos factores se engloban en tres categorías principales: factores en-



DOSSIER: proceso de paz

tre las partes, factores intrínsecos a las partes, y factores externos al sistema. Estas categorías incluían elementos tales como exigencias y concesiones recíprocas que se plantean los adversarios, el nivel de cohesión de cada partido, y la vulnerabilidad de los adversarios o terceras partes.

No obstante, para que la oportunidad sea lo suficientemente atractiva como para persuadir a los adversarios de que consideren la posibilidad de encaminarse hacia una solución negociada, la condición determinante consiste en que los líderes y los seguidores de ambas partes sean capaces de ver mayores recompensas a través de una solución negociada. Una de estas recompensas debe ser que los líderes garanticen que seguirán desempeñando un papel de liderazgo en el futuro. Asimismo, lo que parece haber convenido a algunos adversarios de que acepten un proceso de paz negociado en diversos conflictos, ha sido la creencia compartida (aunque contradictoria), de que a través de un proceso de negociación seguido de elecciones, ellos podrían obtener el poder más fácilmente que a través de métodos coactivos. En el caso de Zimbabwe, por ejemplo, el acuerdo Lancaster fue posible en gran medida a que los tres líderes africanos, Muzerewa, Mugabe y Nkomo, creyeron que podrían ganar las elecciones previstas en el acuerdo. En este caso los dos perdedores

estaban preparados para aceptar los resultados de las elecciones y para no volver a su mentalidad ganadora y coactiva. En el caso de Angola, el incumplimiento de las expectativas de victoria electoral de Jonas Savimbi sobre el MPLA, le llevaron a abandonar el proceso de negociación y a volver al campo de batalla. En otros casos, el aliciente ha sido una expectativa en el reparto del poder político que originalmente era la fuente de coerción y del conflicto. En Sudáfrica, por ejemplo, el acuerdo preelectoral que establecía un reparto de la influencia política nacional y de los cargos entre el CNA, Inkatha y el Partido Nacionalista, fue lo suficientemente atractivo como para garantizar la continuación del proceso de paz por medio del gobierno mayoritario (moderado). En otros casos, como es el del País Vasco en España (el autor se refiere a la negociación del Estatuto de Autonomía del País Vasco), el reparto del poder político ha sido el resultado de negociaciones tendentes a implantar un sistema político descentralizado en el que cupieran diversos ganadores, donde todos obtuvieran beneficios a cambio de abandonar los métodos de coacción y los objetivos de victoria. No obstante, en el inicio mismo de ambos procesos hay un factor clave que consiste en que todas las partes perciban nuevas posibilidades de ganar algo para sí mismos, lo cual supone un factor de especial importancia para aquellos que podrían perder (y perderlo todo) por medio de otros procesos de resolución.

Obviamente, el modelo OT es el más optimista de los cuatro presentados en este documento, ya que plantea que los líderes pueden cambiar de opinión y pensar de manera creativa, estando al mismo tiempo inmersos en el conflicto.

El problema radica en que los tres modelos anteriores, y especialmente este modelo OT, sugieren que no es fácil que dichas ideas creativas y acciones innovadoras surjan en alguna etapa del conflicto, siendo especialmente difíciles de desarrollar en el punto más álgido de una confrontación costosa y prolongada. El modelo OT, en especial, sugiere que las cargas políticas y psicológicas del perjuicio pasado, de los compromisos aceptados, de los sacrificios soportados, y de las hostilidades engendradas, harán que a los líderes -y especialmente a los seguidores- les resulte difícil, si no imposible, realizar los ajustes mentales necesarios para vislumbrar una posible oportunidad o una serie de circunstancias propicias para iniciar la desescalada. No obstante, hay suficientes casos de acuerdos negociados como para indicar que los obstáculos se pueden regularmente.



Trabajo de Campo

Daifa Mareta

La pantalla seguía en blanco mientras en su cabeza se aglomeraba un tropel de palabras inquietas, de ideas impacientes pujando por salir. Todo resultaba confuso, incoherente. Percibía sensaciones para las que no encontraba forma y evocaba formas con las que no podía vestir sus pensamientos. Hubiera querido gritar para frenar aquella vorágine, pero sabía que ni su propia voz podía silenciar el estruendo interior. Se levantó pretendiendo relegar a la silla su caos.

Pero el tumulto se enredaba en su estela y le persiguió inexorable por toda la casa. Finalmente, en la cocina

claudicó y, mientras se servía un coñac, dejó fluir las imágenes resignándose a no poder escribirlas. Después de todo, a quién podía interesarle aquel cúmulo de horrores? Salió de la cocina evitando mirar la vajilla y las cazuelas amontonadas en el fregadero. Llevaba tres días sin pisar otro suelo que el del apartamento, deambulando por las habitaciones como si buscara algo que sabía no podía encontrar. Había perdido la cuenta del tiempo para sumirse en la tortura de una rememoración continua.

Abrió las puertas del balcón cuando la noche acababa de ganar su diaria batalla. Sintió deseos de llorar: un aire tibio y h'medo le acariciaba. A sus pies, el mar susurraba paciente sus idas y venidas sobre la arena. Se dejó caer sobre la tumbona y

observó como en el cielo surgían lentamente motitas brillantes. Por un momento creyó recobrar la lucidez, miró en lontananza recordando lo bella que le Había parecido aquella vista apenas una semana antes.

Una semana, toda una eternidad. Descubrió que aquel lugar se Había tragado su pasado y su futuro. Todo lo conocido quedaba lejos,

tan lejos que parecía un sueño, parte de una existencia que no era la suya.

Llevaba años trabajando en el mismo proyecto, intentando llegar a alguna conclusión desde los libros, los informes, las entrevistas. Pero sus folios carecían de vida. Finalmente, se Había decidido a intentar atrapar la realidad. Por eso se trasladó a aquel país remoto y triste, asolado por la guerra. Eligió aquel rincón porque Miles estaba allí y hacía demasiado tiempo que no se veían; las cartas -vía servicio de la ONU, porque el nacional andaba desbaratado- y el teléfono -cuyas precarias líneas estaban siempre colapsadas-, apenas les servían para mantener el contacto. Además, ninguno de los dos Había confiado nunca demasiado en aquellos me-

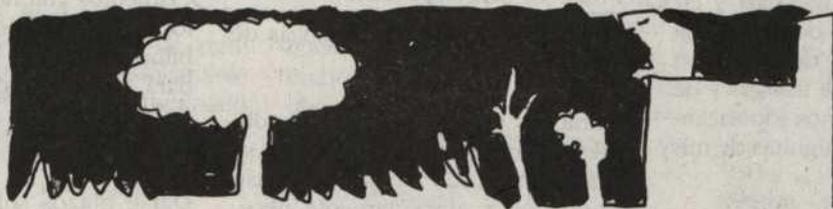
dios. Preferían la presencia cercana, "verse las caras" como decía Miles con cierta ironía.

Miles... Recordó la emoción del reencuentro, las horas que pasaron charlando el primer día, la visita al campo de minas que Miles y su equipo estaba limpiando. Miles hablaba de su trabajo, de su preocupación porque los mapas de ubicación de las minas que les Habían proporcionado no coincidían con lo que estaban encontrando, tal vez porque

durante los años de guerra Había llovido mucho y las minas se Habían desplazado, tal vez porque el juego de mapas no era completo, tal vez ...

Cierto, Miles hablaba mucho de su trabajo, pero no decía nada de lo que sentía haciéndolo. En alguna reunión le Habían oído comentar que existían muchas probabilidades de que un día tuviese un accidente desminando, pero que al fin y al cabo, decía, era su profesión. Miles pretendía que lo suyo era un trabajo "normal", rutinario, como otro cualquiera. Si alguien le preguntaba cómo podía sobrellevar el miedo, Miles contestaba sencillamente que uno terminaba por acostumbrarse; pero desde el fondo de sus ojos se escapaban fugaces ch'ribitas de temor.

¿Temor? No, terror, un terror infinito era lo único que ahora podía recordar, lo último que Había visto en los ojos de Miles, mientras su cuerpo permanecía tendido, despedazado sobre la tierra seca y horadada.





antimilitarismo

Aprendiendo a hacer "lobby" veinte lecciones de la campaña por la transparencia

Después de dos años y medio de campaña por la transparencia y el control del comercio de armas, ha llegado el momento de hacer un análisis de la forma de trabajar y de las lecciones que hemos ido sacando de ello. Estas son algunas de mis conclusiones.

Objetivos claros y asumibles. Una campaña puede ganarse, total o parcialmente, si sus objetivos son claros y concretos, y no abstractos o indefinidos. En el caso de la campaña, los objetivos básicos fueron la transparencia (acabar con el secretismo estadístico) y el control parlamentario (implicar a los parlamentarios en algún tipo de control) de las exportaciones españolas de armamento.

Aunque difíciles y fruto de un largo trabajo de información, sensibilización y presión, estos objetivos eran alcanzables, realistas y asumibles. No lo hubiera sido, por ejemplo, pedir el fin del comercio de armamentos, que es algo muy loable, pero que depende de las voluntades de muchos países y de un cam-

Vicenç Fisas

bio generalizado en las políticas de seguridad y defensa.

Definir los primeros pasos. Los objetivos iniciales de la campaña se plantearon como un primer paso importante, y absolutamente necesario, para después plantearse un segundo y un tercer paso, con las mismas organizaciones o con un lobby de diferente composición. En cualquier caso, es evidente que sin transparencia no es posible un control, y sin ambas cosas no puede plantearse una reducción del comercio de armas.

Una vez avanzada la campaña, se plantearon ya un conjunto de nuevas peticiones que, por sí mismas, ya configuran un segundo paso: la ampliación del Registro de Naciones Unidas, la introducción de un Código de Conducta, la inclusión del material policial y represivo, etc. Es importante destacar, además, que este bloque ya ampliado de propuestas ha sido planteado y discutido también en nuevos foros po-

líticos, como ayuntamientos y parlamentos autonómicos, ampliando los niveles de conocimiento y sensibilización sobre este tema, lo que dará oportunidades para continuar trabajando estos aspectos en el futuro.

Darse plazos suficientes. Cambiar una dinámica, una tendencia, una opinión o una inercia requiere un amplio período de tiempo. Un objetivo difícil, planteado al corto plazo y con prisas, está condenado al fracaso. La paciencia y la constancia en un compromiso a medio plazo, es una condición necesaria para lograr avances.

Al iniciar la campaña, intuimos un plazo de al menos tres años para lograr los objetivos. Se ha tardado dos años y medio para lograr los compromisos políticos, que se traducirán en realidades tangibles después de tres años de iniciarse la campaña.

Los componentes del lobby: los justos y necesarios. La campaña pudo plantearse formando un grupo de diez o veinte entidades. Estas redes

tan amplias son efectivas cuando el objetivo esencial es el de la sensibilización al gran público, pero ven reducida sustancialmente su eficacia cuando pretenden presionar y negociar a los centros de decisión política.

Dado que la campaña por la transparencia perseguía ambos propósitos (sensibilización y presión), pero con un claro objetivo de influir en la toma de decisiones, se optó por un modelo de lobby reducido y compacto, con cuatro organizaciones conocidas y de prestigio, que trabajan temáticas diferentes, pero complementarias: derechos humanos, ecología, desarrollo y emergencias humanitarias, con un discurso único y bien coordinado. La experiencia de estos años de campaña ha mostrado que ampliar este "lobby a cuatro" hubiera mermado la eficacia y la rapidez en tomar algunas decisiones, aspecto éste último que se ha mostrado decisivo en algunos momentos.

Indudablemente, este "protagonismo" de las cuatro organizaciones ha mermado la participación de otras entidades, bien dispuestas o muy interesadas en colaborar, siendo éste un aspecto a mejorar en otra campaña, mostrando desde el primer momento las diferentes vías de participación de cualquier organización interesada.

La unión hace la fuerza. La posibilidad de editar materiales o de enviar comunicados con los logos de cuatro de las ONG más importantes del país, es evidente que tiene una fuerza y una legitimidad en sí misma, muy superior a la que podría realizar cada una de las ONG en solitario.

El aprendizaje de compartir. La campaña ha servido para que cua-

tro organizaciones habituadas a trabajar por su cuenta, aprendan a compartir métodos de trabajo, objetivos comunes, economías y activos, así como a tolerar sus deficiencias o posibles contradicciones. El balance final es sumamente positivo; se han roto distancias absurdas y se han disminuido notablemente algunos temores infundados, dando ejemplo de cooperación y acercamiento al resto de organizaciones. Se ha demostrado, en definitiva, que es posible compartir cuando las organizaciones asumen un objetivo y un plan de trabajo.

Preservar el consenso. Una clave esencial de la buena marcha de una campaña de lobby es mantenerse fieles al compromiso de consultar y consensuar todo discurso público o cualquier presencia externa, con objeto de dar una imagen de unión. Una campaña de este tipo fracasa cuando cada parte va a su aire o se lanzan mensajes diferentes.

Combinar agilidad y confianza con garantía. En una campaña de un plazo tan dilatado y con organizaciones tan sólidas y de carácter, re-

sulta fundamental garantizar la imagen y el buen nombre ya existente en cada una de ellas, con la agilidad y flexibilidad para tomar decisiones de urgencia cuando no es posible llevar a cabo todas las consultas necesarias. Estos momentos, siempre excepcionales, conviene que estén previstos, y se otorgue el margen de confianza necesario para las personas que han de tomar decisiones de forma excepcional.

No hay avances sin coordinación. Es necesario coordinar el trabajo de una campaña de esta envergadura, centralizando gran parte de las tareas y la totalidad de la información. La persona encargada de coordinar una campaña de varias organizaciones ha de conocer suficientemente el tema de la campaña y la personalidad de cada una de las organizaciones, ha de tener la plena confianza de todas las mismas, ha de saber tomar iniciativas, ha de estar capacitada para tomar decisiones en momentos precisos, ha de tener acceso directo a los responsables de cada organización, y ha de garantizar la permanente comunicación de





antimilitarismo

todas las personas implicadas en la campaña. Es recomendable que este trabajo de coordinación sea profesional, y no puramente voluntario, con objeto de garantizar que dicha persona se ocupará el tiempo realmente preciso.

No hay lobby sin análisis. En una campaña de lobby, el trabajo de investigación, estudio y análisis es fundamental, en la medida que se busca convencer a determinados sectores políticos de la conveniencia de cambiar leyes o prácticas administrativas. Se necesita, por tanto, argumentar con datos fiables todo lo que se propone. Es necesario elaborar documentos serios y consistentes para que nuestros argumentos sean considerados y validados por todos los interlocutores. En la campaña por la transparencia ha sido fundamental tener un conocimiento bastante preciso de la situación del comercio de armamentos, tanto de España como del exterior, de la legislación existente, de las propuestas que circulan por el mundo, y de los argumentos que plantea cada grupo político. Sin ese conocimiento y ese análisis, probablemente no se hubiera conseguido

el diálogo que condujo a la "plataforma de mínimos".

Aumentar el conocimiento interno de lo que se hace. Cuando una campaña tiene una duración larga, de años, es fundamental que todo el personal de las organizaciones que forman el lobby tengan un conocimiento preciso de lo que persigue y de lo que se está haciendo. La información sobre la campaña, con sus éxitos y fracasos, no tiene que estar "secuestrada" por nadie de una organización, sino que debe ser difundida al máximo, para lograr mayores niveles e participación. Las revistas y boletines internos de las ONG deberían servir para informar de cuanto sucede. La elaboración de un boletín mensual de campaña, como se ha hecho en "Secretos que matan", es un buen método para informar a trabajadores y colaboradores de cada organización.

Descentralizar para aumentar la participación. La centralización de determinados aspectos de la campaña en la figura del coordinador no ha de ser incompatible con una continua formación de personas de las

ONG, de manera que éstas puedan asumir con naturalidad determinadas tareas (participar en actos de presentación de la campaña, asistir a ruedas de prensa, comparecer ante comisiones parlamentarias, etc.), siempre y cuando estén autorizadas para hacerlo.

Aprovechar los activos de cada organización. Cada organización tiene sus virtudes y sus carencias. Unas pueden tener más recursos económicos que otras, o más capacidad mediática, o más socios, o más grupos locales. Una campaña de lobby ha de recoger estos activos y trabajar con el denominador común de todos ellos, poniendo al servicio de todas lo que es patrimonio o ventaja de una. Todas las organizaciones salen ganando, porque todas tienen algo que ofrecer.

Aprovechar estrategias indirectas. Cuando por diversas circunstancias no es posible convencer al interlocutor señalado, es recomendable buscar mecanismos de rodeo que, en un plazo más dilatado, acabarán por influirle. Cuando no fue posible avanzar el diálogo con la administración central, se buscó sensibilizar a los parlamentos autonómicos y a los ayuntamientos, que a su vez comunicaron cuanto sucedía a las cúpulas de sus partidos. Este trabajo indirecto es sumamente eficaz, aunque alarga el período de la campaña.

Evaluar bien los costes. Una campaña de lobby tiene siempre un coste, a veces bastante elevado, que han de asumir las ONG que la lideran. Es fundamental realizar un presupuesto a medio plazo, con objeto de saber aproximadamente las provisiones de fondos que cada organización habrá de realizar, y conseguir un compromiso de aportar las

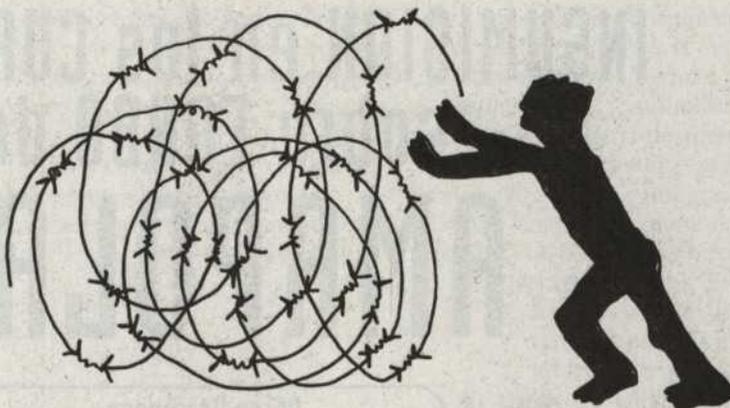


cantidades previstas en los tiempos precisos.

Combinar sensibilización y presión. No hay mejor mecanismo de presión que una opinión pública bien informada y solidaria con los objetivos de una campaña. El trabajo horizontal de informar a esta opinión pública y buscar apoyos en los medios de comunicación, es un trabajo que requiere tiempo y persistencia, y sólo se consigue a través de la realización de múltiples actos, en muchos sitios, y creyendo firmemente en el valor pedagógico de estas iniciativas, que a la larga darán sus frutos (nunca al inicio), porque acabarán influyendo a los centros de decisión política.

Este trabajo de sensibilización ha de ir en paralelo al de presión política, que en sus inicios sólo puede limitarse a informar de unas determinadas peticiones. En fases sucesivas, y de forma repetitiva, esta información debe ampliarse con documentos más elaborados y dirigidos a personas-clave de la administración, los partidos políticos u otros centros de decisión, posibilitando con ello la apertura de un diálogo y de negociaciones.

Estar siempre abiertos al diálogo, aunque enseñando la musculatura... Un lobby, y más si es un "lobby feroz", no debe olvidar nunca que también constituye un grupo de presión, especialmente si sus demandas van arropadas, de entrada, por más de 300.000 socios. Este activo social legitima para la insistencia, pero no para la arrogancia. Conseguir un objetivo que supone un cambio de opinión en los centros de decisión política, implica estar dispuestos a esperar mejores oportunidades, repetir peticiones ya hechas, mejorar y multiplicar los



mecanismos de información, buscar nuevas maneras para dar más visibilidad a la campaña, encontrar más complicidades y apoyos, conocer mejor el discurso y los argumentos de los detractores de la campaña, y plantearse convergerlos poco a poco, de uno en uno si es preciso. La realización de acciones públicas, muchas de ellas de gran impacto publicitario, no han de estar reñidas con la búsqueda del diálogo, que es la base a partir de la cual se construirá después un acuerdo.

Reconocer los avances de los demás. Tarde o temprano se consiguen cambios de actitud en parcelas de la administración, en grupos políticos u otros interlocutores. Por pequeños o individuales que sean esos avances, es fundamental reconocerlo públicamente, reduciendo de esa forma las distancias y los estereotipos existentes anteriormente. Nadie es ni debe ser el "enemigo"; todos somos interlocutores y sujetos de comunicación, con el empeño legítimo de hacer valer nuestras argumentaciones y de reconocer los acercamientos que se produzcan en el proceso de diálogo.

Traducir la campaña para los medios. Aunque los objetivos de una campaña sean claros y específicos,

y los de esta campaña lo son, muchos medios de comunicación han considerado que la "transparencia" es un objetivo abstracto, por lo que no puede ser publicitado, a diferencia de las minas antipersonales, que es fácilmente traducible en imágenes, tanto de los artefactos como de sus víctimas. Este argumento es sólo cierto en parte, pues los mismos medios se han hartado de publicar reportajes o artículos de opinión sobre los otros "secretos oficiales" (papeles del CESID, por ejemplo). No obstante, parece importante que cualquier otra campaña busque maneras más efectivas de "traducir" sus objetivos en imágenes que puedan ser mejor publicitadas.

Dosificar la traca final. Cuando se ha conseguido el apoyo social, político y mediático necesario, llega el momento de concentrar actividades públicas de especial intensidad. La multiplicación de actos reivindicativos en un sólo mes, permitió dar un espaldarazo a la campaña que se ha mostrado como definitivo.

Aunque siempre es arriesgado acertar el momento de esta intensificación de las actividades, parece conveniente tener reservados algunos actos especiales para el momento oportuno.



antimilitarismo

INSUMISION en los CUARTELES sobre FONDO de AMAPOLAS

En la prisión militar de Alcalá de Henares, entre las grietas en el cemento del suelo de su solitario patio, crece una sorprendente y variada flora. Mis conocimientos sobre botánica penitenciaria son comparables a la utilidad social del programa Eurofighter pero me alcanzan para identificar esos colores rojos que nacen de la base del muro de ladrillo interior, a salvo de la mirada de la garita de vigilancia. Aquí y allá, las amapolas chillan su escandalosamente vivo y sólido color hacia arriba y hacia adelante, resistiéndose a ser sometidas por un entorno de cemento, ladrillo y valla metálica, de colores apagados, espacios oscuros, rejillas y fluorescentes. Su apariencia es frágil pero consiguen aguantar los estirones del viento y el estruendo regular del vuelo de los aviones de caza. Metafóricas compañeras de desobediencia: floral la suya, civil la mía.

Hace unos años se dio también esta conjunción de desobediencias. Entonces, esta arquitectura destinada a vigilar y someter albergó a las primeras oleadas de insumisos. Con un poco de imaginación uno puede verles andando desnudos por los pasillos al negarse a vestir el uniforme militar, obligatorio por entonces, o dirigiendo una charla antimilitarista a los desertores subidos en una mesa del comedor tras haber

Pérez Barrancos

roto el estricto control que les separaba de aquellos, o intentando completar la palabra "INSUMISIÓN" sobre uno de los muros del patio o, en plena huelga de hambre, llegando al extremo de ejercer una de las peores violencias: la que se dirige contra su propio cuerpo...

En los 6 ó 7 años que van desde entonces hasta ahora, las amapolas probablemente han seguido floreciendo muros hacia adentro, contempladas como mucho por algún esporádico desobediente visceral que descubre su espíritu antimilitarista (o, al menos, antimilitar) en el interior de un cuartel. Muros hacia afuera, la insumisión dejó de ser percibida por el poder militar como simple rebeldía juvenil, como una protesta inarticulada, y se advirtió su verdadera naturaleza de desobediencia premeditada, consciente y pública, su dimensión colectiva, la profundidad del cuestionamiento al reclutamiento forzoso y a la misma existencia del Ejército que lanzaba a la sociedad, su potencial multiplicador y el creciente movimiento de simpatía que despertaba. El Ejército eludía el debate planteando por los desobedientes civiles, pidiendo y obteniendo protección jurídica del entonces Gobierno socialista a través de una nueva ley del servicio

militar que la parapetaba tras la justicia civil, encargada artificialmente desde ese momento de la impopular tarea de reprimir la opción política representada por los insumisos. La negativa a someterse al reclutamiento forzoso pasó a ser un delito perteneciente a la jurisdicción civil.

Paralelamente, los sucesivos Gobiernos del partido socialista acometieron una campaña de verdadera "vacunación" de la opinión pública contra cualquier asomo de simpatía y apoyo hacia los desobedientes, construyendo para ello una imagen oficial de los insumisos como jóvenes egoístas, insolidarios, vagos y oscuramente relacionados con el entorno del terrorismo etarra. Al mismo tiempo, con el fin de amortiguar su resonancia social se ha tratado de hacer cada vez menos visible la represión ejercida sobre la insumisión. Éste es el ánimo que hay detrás de medidas como la concesión de privilegios penitenciarios a los insumisos presos (paso inmediato a régimen abierto) y, más recientemente, la entrada en vigor del nuevo Código Penal el pasado año 1996, que inaugura una nueva línea de represión silenciosa que sustituye a la prisión: la inhabilitación absoluta, la muerte civil.

Pero, a pesar de los intentos de amordazarla y envenenarla, la insu-

misión ha crecido y florecido irremediabilmente hasta llegar a constituirse en cuestión de Estado. Poca gente podía imaginarse a comienzos de 1989 que aquellos primeros insumisos que se presentaron públicamente iban a convertirse ocho años más tarde en más de 10.000, que muchas más personas iban a implicarse en mayor o menor grado a través de grupos antimilitaristas o de apoyo a la insumisión en formas organizativas assemblearias, que la causa de los insumisos despertaría simpatías sólidas en medios sociales tan diversos como los judiciales o los periodísticos, o que conseguiría contagiar el discurso de la desobediencia civil en sectores ideológicos variados.

Este éxito no ha impedido a la imaginación antimilitarista continuar trabajando durante estos años en la exploración de nuevos caminos para la desobediencia civil. La insumisión en los cuarteles es su último hallazgo, la más reciente herramienta de lucha no violenta parida después de varios años (demasiados quizás) de reflexión, planificación, debate y búsqueda del momento más adecuado.

Una flor desobediente que quiere elevarse como las amapolas de esta cárcel, en medio de un panorama gris hormigón o gris acero, sombrío y nada esperanzador. El anuncio de la desaparición del reclutamiento forzoso en España para principios del próximo milenio que hizo el Gobierno de Aznar el pasado año es contradictorio, a pesar del papel

significativo que ha jugado la insumisión en tal medida, puesto que sobre el papel conduce al enquistamiento y consolidación del aparato militar.

El nuevo contexto internacional es, al parecer, el factor clave que impulsa este proceso. Solamente ejércitos de especialistas, más reduci-

las relaciones de sometimiento y saqueo del Norte sobre el Sur. Éste es el marco que nos permite entender el aumento del gasto militar, el impulso a la industria de armamento y la entrada del Estado español en la estructura militar integrada de la OTAN, cuando en nombre de Maastricht se relativizan necesidades

sociales básicas. Esta huida hacia adelante del militarismo busca legitimarse socialmente a través de la invención de nuevos enemigos (como, por ejemplo, el terrorismo islámico o, genéricamente, la inestabilidad política de los Estados árabes), y de un humanitarismo armado que camufla la responsabilidad del Norte en las causas estructurales y el estallido final (a través del tráfico de armas) de los conflictos que dice aliviar. Todo ello bajo la cobertura de un discurso ideológico que martillea insistentemente las palabras "paz", "seguridad" y "defensa", eso sí, entendidas desde la perspectiva militar y estatal en el mejor de los casos.

Evidentemente, nadie excepto una pequeña élite casi sacerdotal ha participado en la confección de esta monstruosidad. Desde el movimiento antimilitarista

del Estado español nos resistimos a quedarnos de brazos cruzados, en silencio. Hay que seguir desobediendo. La insumisión en los cuarteles hereda la fuerza colectiva de la insumisión "al uso" por ser una profundización de ésta pero, a la vez, supone un salto cualitativo que permite distinguirla como una nueva herramienta para iluminar el lado



dos, móviles y dotados de la última tecnología de la muerte, pueden asumir el papel de gendarmes planetarios que tienen asignado en el desigual e injusto (y por eso no tan nuevo) orden mundial. Por ello al final de la guerra fría no es el final de la OTAN sino el comienzo de una (vieja) nueva que asegurará, en última instancia, la continuidad de



antimilitarismo

oculto del militarismo de hoy, participando sin permiso en sus recientes y próximas metamorfosis con nuestro cuestionamiento y nuestra opción por una alternativa de defensa noviolenta, centrada en la seguridad humana y con la desobediencia civil como herramienta esencial.

Ha sido en este año 1997 cuando han empezado a soplar nuevos vientos de insumisión, encarnados por los catorce antimilitaristas de Galiza, Elche, Bilbo, Iruñea, València, Valladolid, Madrid, Sevilla, Salamanca y Barcelona, doce del Movimiento de Objeción de Conciencia

(MOC) y dos de la Asamblea de Objeción de Conciencia de Galiza (ANOC), que nos hemos dejado disfrazar de soldados, plegándonos en apariencia a la obligatoriedad del servicio militar, para luego cumplir, como dijo George Brassens, con "el primer deber de un soldado consigo mismo: desertar". Pero, eso sí, a diferencia de los 2.000 ó 3.000 desertores anuales del Ejército español, públicamente, con estruendo y buscando la mayor resonancia posible mediante presentaciones colectivas y acciones no violentas (strip-tease en gobiernos militares, pintadas en techos de barracones de cuarteles, obras simbólicas de demolición de edificios militares, ocupaciones de oficinas de empresas de armamento...). De nuevo, puesto que los insumisos en los cuarteles adquieren la condición legal de militares, es el Ejército el encargado, a través de la justicia militar, de articular la represión contra la disidencia antimilitarista, al menos sobre el papel. En la práctica, no ha mostrado excesivo interés en llevar a cabo tal labor porque solamente cuatro de los catorce insumisos en los cuarteles hemos sido encarcelados. La represión selectiva es su respuesta frente a la insumisión y busca romper la identidad colectiva de la estrategia desobediente, dividir y desmoralizar a los participantes. No lo han conseguido.

Así que la primavera de este año ha vuelto a traer amapolas y desobedientes civiles a la prisión militar de Alcalá de Henares. Los cuatro, Elías, Ramiro, Plácido y yo, hemos "visitado" el interior de esta situación de instituciones disciplinarias; una cárcel dentro de un cuartel. El colmo del militarismo. Y por tanto, un triste cementerio para libertades como la de expresión y pensamiento, un privilegiado observatorio desde el

que constatar la impresentable hipocresía que es la esencia de la nueva imagen humanitaria y democrática del Ejército, cobijo de un rico bestiario que incluye cabecillas del terrorismo de Estado, instrumentos del golpismo, espías de altos vuelos y, ahora también, antimilitaristas. Cada cual, claro, con su tratamiento individualizado: teléfonos móviles, comedor privado, ausencia de rejas y muros para unos, control ideológico para los otros. Prohibida para nosotros por tanto la posesión de cualquier material de contenidos antimilitaristas o "favorecedores" de la insumisión, verdaderos objetos peligrosos para el "buen orden", la seguridad y la reeducación de los internos de esta cárcel. Preocupación vana la del coronel que dirige esta prisión ante la nada halagüeña perspectiva de tener circulando aquí dentro un número creciente de materiales antimilitaristas en un soporte especialmente contagioso y móvil: insumisos en los cuarteles de actitud tranquila abierta, cargándose de razón entre estos muros blancos, y demostrando la firmeza y sinceridad de sus convicciones.

Con este fondo de amapolas desobedientes, en compañía de los cerca de 350 insumisos que habitan las cárceles civiles del Estado español.

Carlos Pérez Barranco Prisión Militar de Alcalá de Henares

En este momento, finales de octubre, permanecemos en prisión Elías y Ramiro, condenados a 2 años y 4 meses, y 6 meses respectivamente, y yo mismo, en mi quinto mes de prisión preventiva. Plácido ha sido condenado a 2 años y 4 meses y está a la espera de ingresar.



SUPERMANZANAS

Una propuesta para ABRIR ESPACIO a Bicicletas y Peatones en Ciudades Densas (el caso de Barcelona)

Enric Tello (Acció Ecologista) Daniel Eritja y Hildegard Resinger (Amics de la Bici)

Barcelona podría ser más sostenible, pero no lo es. Las nuevas corrientes del urbanismo sostenible señalan las ventajas ambientales de las ciudades densas y plurifuncionales, como Barcelona: menor consumo de territorio urbanizado, disminución de la movilidad obligada, alto grado de uso de los transportes colectivos. La proximidad permite una mayor proporción de viajes a pie y en transporte público, mientras el uso del automóvil es claramente minoritario en los desplazamientos internos. Por desgracia, esas ventajas están siendo más amenazadas que nunca por la especulación inmobiliaria y el encarecimiento del suelo, que ha provocado la diseminación de la población en áreas metropolitanas más extensas, y el consiguiente aumento de la dependencia obligada del automóvil y de las redes viarias de gran capacidad.

Como consecuencia del dominio del coche, una parte sustancial de las ventajas ambientales de la ciudad densa y plurifuncional queda anulada.

En Barcelona los desplazamientos internos en automóvil sólo suponen el 24 % como promedio. En un día laborable, únicamente el 17 % de las personas se dirigen a su lugar de trabajo o de estudio en automóvil. Un 5 % lo hace en motocicleta. Un 47 % utiliza el transporte público, y un 30 % se desplaza a pie. El uso de la bicicleta empieza a abrirse paso. Unas 30.000 personas la utilizan a diario, lo que representa el 1 % de la movilidad total de un día laborable: un ciclista por cada diecisiete automovilistas. Los días festivos el número de usuarios/as aumenta hasta unas 140.000 personas. Aunque el tráfico motorizado sólo resuelve una cuarta parte de la movilidad de Barcelona, ocupa el 64 % de la superficie viaria, genera el 76 % de todos los contaminantes atmosféricos locales (SO₂, Nox,



CO,VOC,TSP), emite el 38 % de todos los gases de efecto invernadero, es la mayor fuente de polución acústica, y provoca la mayor parte de accidentes. Como consecuencia del dominio del coche, una parte sustancial de las ventajas ambientales de la ciudad densa y plurifuncional queda anulada. El uso de la bicicleta como medio de transporte cotidiano es una de las víctimas de esa apropiación del espacio urbano por el automóvil.

Irónicamente, eso hace más difícil abrir espacio a la bicicleta en una ciudad mediterránea donde todo está cerca, el clima es agradable, y la mayoría de desplazamientos se realizan en recorridos cortos. La trama del Ensanche de Barcelona diseñada hacia 1860 por el gran urbanista Ildefons Cerdà atribuía como mínimo el 50 % del espacio viario de la calle a los peatones. Para Cerdà, la calle no era "simplemente una carretera destinada a servir a las comunicaciones directas entre dos puntos", porque

"está más principal e inmediatamente destinada a prestar, y realmente presta una serie interminable de servicios a cuál más importante al vecindario residente (...)

Si se hubiera respetado el diseño original del Ensanche de Barcelona, hoy la ciudad sería de los peatones y las bicicletas.

En efecto, la calle les suministra luz para ver, aire para respirar, vistas que disfrutar, y además todos los medios de ejercitar el sentimiento de comunicabilidad o sociabilidad que Dios en su inmensa y previsora sabiduría ha impreso en el corazón del hombre."

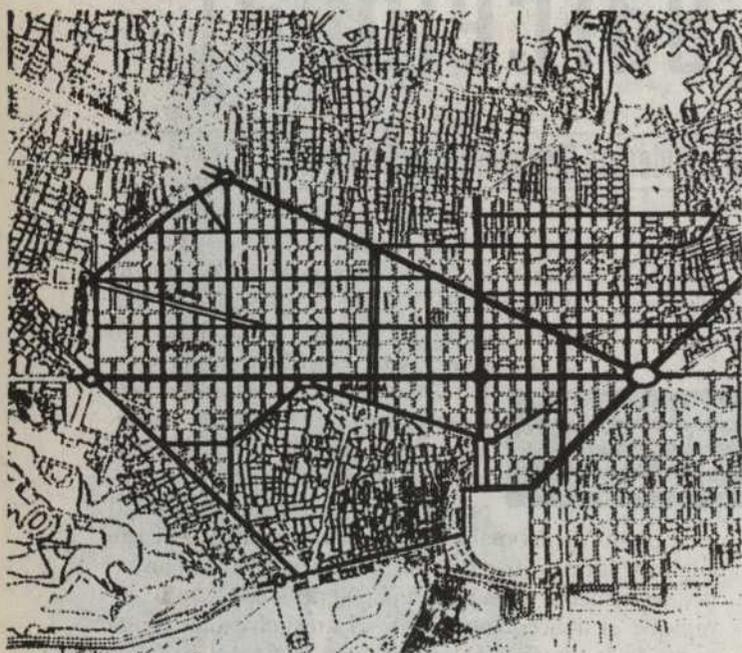
Respondiendo a tales principios, los diseños originarios de Cerdà contemplaban la posibilidad de establecer unas "intervías" peatonales que unirían entre ellos los patios interiores de sus características manzanas con las esquinas recortadas. Las "intervías" hubieran permitido establecer una doble trama viaria para enlazar entre sí los dos espacios públicos definidos por las manzanas de Cerdà: a la cuadrícula viaria "ancha" que conecta la ciudad "exterior" se le podría haber superpuesto un sistema de "intervías" peatonales que habrían enlazado la ciudad "interior" de los patios vecinales. Si ese diseño original se hubiera llevado a cabo, hoy la bicicleta tendría a su disposición una densa red que permitiría atravesar Barcelona en todas direcciones mediante recorridos que discurrirían en su mayor parte a través de la ciudad "interior".

Pero la especulación del suelo suprimió los patios colectivos interiores, que se privatizaron. Las pocas "intervías" que sobrevivieron no están enlazadas entre sí. Del plan inicial del Ensanche de Ildefons Cerdà sólo quedó la trama viaria ancha que, sin embargo, debido a sus estudiadas proporciones ha resultado sumamente útil para absorber un gran volumen de tráfico motorizado. La regulación semafórica de los cruces a favor del automóvil, y su sincronización, permite a los vehículos motorizados alcanzar velocidades muy altas en recorridos breves, a menudo superiores al límite de 50 Km/hora. Ello convierte la circulación rodada en una especie de carrera entre semáforo y semáforo, un sistema ineficaz - la velocidad media real de un desplazamiento urbano en automóvil es en Barcelona de unos 24 Km/hora, sin contar el tiempo invertido en aparcar - que crea un entorno sumamente hostil para los peatones y la bicicleta. Los habitantes del Ensanche destacan en las encuestas entre los barceloneses más sensibilizados por la degradación ambiental y social causada en su barrio por el tráfico motorizado: la percepción crítica aumentó del 71 % en 1985 al 92 % en 1990.

Hoy la circulación rodada es una especie de carrera entre semáforo y semáforo.

Ciudades libres de coches: la recuperación de la ciudad para sus habitantes

En los últimos años se ha iniciado la recuperación del interior de algunas manzanas como espacio público,



Una propuesta de supermanzanas para el Ensanche. Red viaria rodada.

mediante operaciones que convierten el subsuelo en aparcamiento para los vecinos que de ese modo sufragan la recuperación del solar y su reurbanización. Algunas "intervías" también han sido convertidas en pequeños reductos peatonales, o en calles de un solo carril donde se prohíbe aparcar sobre la acera.

Sin embargo, para rehabilitar completamente la segunda estructura viaria peatonal y ciclista, convirtiendo los patios vecinales de la "ciudad interior" en un verdadero sistema, se necesitará mucho tiempo. Mientras tanto, los problemas ambientales globales y locales no pueden esperar. Hace falta otra propuesta más ambiciosa e inmediata para que Barcelona avance realmente hacia un modelo de ciudad sin coches, o con muchos menos coches que ahora.

"Supermanzanas" para una Barcelona más sostenible
La propuesta de abrir "supermanzanas" en la trama del Ensanche quiere contribuir a hacer realidad ese objetivo. Para hacer de nuevo Barcelona un lugar accesible para los ciclistas, y agradable para los peatones, se requiere una estrategia ambiciosa de reducción y pacificación del tráfico motorizado. Una propuesta que nos parece clave para ese objetivo consistiría en agrupar varias manzanas de la trama de Cerdà en "supermanzanas", cuyas calles interiores quedarían reservadas a peatones y ciclistas, y para aparcar los vehículos de carga y descarga, servicios y residentes, que deberían circular a un máximo de 15 Km/hora respetando la prioridad peatonal. El resto del tráfico se desviaría hacia las calles de separación entre las "supermanzanas", donde la velocidad debería limitarse a 30 Km/hora.

Tal como ha sugerido Salvador Rueda, el sistema de "supermanzanas" puede definirse directamente como el inverso de las vías principales de circulación rodada establecidas actualmente. Todas aquellas calles que ya hoy no tienen una función clave como conexión viaria de gran capacidad quedarían integradas en el sistema de "supermanzanas", en cuyo interior las prioridades se invertirían: primero el peatón, después la bicicleta, el transporte público y los servicios, y en último lugar la entrada y salida de automóviles privados desde sus aparcamientos. El interior de la "supermanzana" podría subdividirse en tramos peatonales y tramos de coexistencia pacífica. En los primeros se suprimiría la distinción entre acera y calzada, y sólo podrían circular los vehículos motorizados que debieran acceder a aparcamientos subterráneos. En el resto de la "supermanzana" se permitiría una entrada y salida más libre de automó-

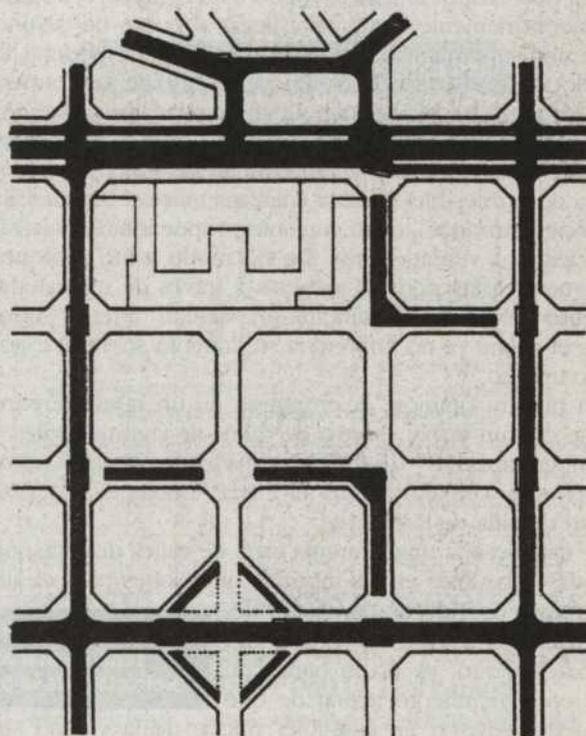
viles para aparcar en semi-batería, reduciendo de cuatro a dos los carriles de circulación y a 15 km/hora la velocidad máxima. Cuando se considere necesario, uno de

los dos carriles puede reservarse para bicicletas. En los tramos donde los aparcamientos en semi-batería se limiten a un lado de la calle, o no se contemplen,

las aceras podrían ampliarse de cinco a siete metros para incluir bancos, quioscos, terrazas de bares o pequeñas áreas de juegos infantiles.

Las conexiones con el exterior de la "supermanzana" deberían estar claramente señalizadas como "puertas de acceso" a una zona de tráfico calmado, con "mesetas" en forma de almohada y estrechamientos de las aceras en forma de "orejeras", que avisaran a los conductores de su entrada en una zona de prioridad invertida. La mayor parte de las plazas de aparcamiento públicas del interior de la "supermanzana" deberían concederse por el ayuntamiento para el uso exclusivo de los vehículos

Para convertir de nuevo Barcelona en un lugar accesible a los ciclistas y agradable para los peatones, se requiere una estrategia ambiciosa de reducción y lentificación del tráfico motorizado.



Un ejemplo: supermanzana de 3x3 manzanas..



de los vecinos. El resto deberían ser principalmente aparcamientos de carga y descarga, o paradas de taxi. Según sus características y su ubicación en relación a la trama viaria principal, las "supermanzanas" podrían diseñarse de distintas proporciones (3x2 manzanas, 3x3, 4x2, 4x3, 4x4, etc.), y con distribuciones interiores distintas de las áreas peatonales sin aceras y las zonas de coexistencia pacífica. La disposición del mobiliario urbano también cambiaría en cada caso según su función. El espacio ganado al coche facilitaría la localización y el acceso a contenedores para la recogida selectiva de basuras, e incluso de pequeñas instalaciones como mini-traperías para la recogida de residuos especiales domésticos en las inmediaciones de mercados municipales, o cubos de compostaje comunitario en los alrededores de zonas verdes.

En el interior de la "supermanzana" las direcciones deberían ser únicas para los vehículos motorizados. Por el contrario, en las calles adyacentes de tráfico más intenso sería conveniente reintroducir la doble dirección, con dos carriles en cada sentido. Ello evitaría recorridos innecesariamente largos para llegar al punto de destino en una supermanzana, y ayudaría además a moderar la velocidad a 30 Km/hora. En el interior de las "supermanzanas" las bicicletas podrían circular libremente en todos los sentidos sin necesidad de carriles-bici segregados, pero respetando la prioridad peatonal. Un sistema de carriles-bici exterior enlazaría entre sí las diversas "supermanzanas", cuyo conjunto proporcionaría a la bicicleta una verdadera red. De ese modo, tanto peatones como ciclistas podrían moverse a través de un sistema viario propio que vertebraría una ciudad "interior" donde el coche ya no impondría su dominio sobre el espacio urbano.

En nuestra opinión, la propuesta de un nuevo Ensanche con un doble sistema de calles de cuatro carriles y "supermanzanas" de tráfico calmado comportaría cambios muy ventajosos para el medio ambiente y la calidad de vida de la ciudad:

Se establecería una jerarquía clara de calles distintas, no todas accesibles en las mismas condiciones para el automóvil. Cuando un conductor decidiera sacar su automóvil del aparcamiento, ya no lo haría con el convencimiento actual de que puede penetrar en cualquier rincón de la ciudad sin otra limitación que la anchura de la calzada y la densidad de tráfico que espera encontrar. En una ciudad con

"supermanzanas" de tráfico calmado, el conductor deberá meditar mejor si no le conviene más dejar el coche aparcado (o renunciar definitivamente a él) y, según la distancia a recorrer, moverse a pie, en bicicleta o en transporte colectivo.

El volumen total de tráfico motorizado privado tendría un techo claro, determinado por la capacidad máxima del sistema viario formado por la red de calles principales (con cuatro carriles y una regulación a 30 Km/hora) y las actuales "rondas" (autopistas urbanas sin semáforos y velocidad máxima de 80 Km/hora). El coste de superar ese techo serían los atascos, lo cual incentivaría rápidamente la sustitución del modo de transporte hacia otro más sostenible.

En el interior de las "supermanzanas" las prioridades se invertirían: primero el peatón, después la bicicleta, y luego el transporte público, los servicios y los aparcamientos.

Con la reducción y la pacificación del tráfico motorizado disminuiría también la contaminación atmosférica y acústica. Se reduciría así la contribución de la ciudad al efecto invernadero planetario, cumpliendo con el compromiso adquirido por Barcelona con la adhesión a la Carta de Amsterdam "Ciudades para la protección del Clima", y el acuerdo de Heidelberg de 1994: reducir para el año 2005 un 20 % las emisiones causantes del calentamiento global provenientes del funcionamiento de la ciudad, respecto a las de 1987.

La calle dejaría de ser un entorno hostil para la convivencia y el juego. Los niños podrían volver a jugar en ella sin peligro, las personas mayores podrían usarla como prolongación colectiva de sus viviendas, y todo el vecindario podría rehacer los lazos de sociabilidad y comunidad que la ciudad del automóvil y la televisión han despedazado. La ciudad volvería a ser un lugar para vivir y convivir. Un lugar para las personas, y para las personas que se mueven con sus pies andando o en bicicleta.

Sin embargo, para la eficacia de esta propuesta harán falta algunas medidas complementarias:

La disminución del tráfico motorizado en el interior de la ciudad debería ir unida a una potenciación de los transportes colectivos, su coordinación intermodal (billete único) y su abaratamiento relativo. El sistema de "supermanzanas" tendrá un efecto disuasorio (push) que debe combinarse con medidas de atracción eficaces (pull). Este aspecto es particularmente importante para las personas que vienen cada día a trabajar a Barcelona, y que generan más

La clave del éxito de una Barcelona más sostenible, con menos coches y más bicicletas, es la participación ciudadana.

de la mitad del tráfico rodado de la ciudad. Se necesita una mejora sustancial de las redes de transporte público metropolitanas, combinada con un sistema eficaz de aparcamientos disuasorios.

Es necesario detener el actual proceso de redistribución de la población hacia otros municipios de la región metropolitana, que aleja distancias y separa funciones en la dirección opuesta a la proclamada por las corrientes del nuevo urbanismo ecológico. La oferta de viviendas asequibles en el interior de la ciudad es una condición imprescindible para convertir Barcelona en una ciudad liberada de coches.

La creación del sistema de "supermanzanas" también afectará el precio de las viviendas, al beneficiar más a unas calles que a otras alterando correlativamente el valor del suelo. Ese es siempre un resultado inevitable de la ordenación pública del proceso urbanístico. En nuestra opinión, la forma como se plantee ese conflicto entre el nuevo valor socio-ambiental comunitario de las "supermanzanas", y la modificación del precio particular de las viviendas, será una prueba del grado de ciudadanía de los habitantes de Barcelona. Los propietarios de las viviendas situadas en las calles que sigan formando parte de la trama viaria con prioridad para el automóvil pueden considerarse relativamente perjudicados. Sin embargo, todos los habitantes de Barcelona, incluidos los vecinos de las calles exteriores de las "supermanzanas", saldrán ganando en tanto que usuarios del espacio de alta calidad urbana y ambiental ganada al automóvil.

El posible conflicto entre "ganadores y perdedores" se producirá, de hecho, en el interior mismo de cada persona, de cada familia y cada ciudadano: todos perdemos algo en tanto que (posibles) automovilistas, pero ganaremos mucho como vecinos de unos barrios cuya calidad social y ambiental aumentará, y como (posibles) usuarios de la bicicleta y el transporte público.

En cualquier caso, la clave del éxito para que Barcelona avance hacia un modelo de ciudad más sostenible, con menos coches y más bicicletas, será la participación ciudadana. Sólo mediante un gran acuerdo social donde las prioridades de la mayoría de la población no queden injustamente anuladas por la minoría que se empeña en moverse en automóvil privado por la ciudad, será posible romper las barreras que impiden a Barcelona aprovechar las ventajas ambientales que posee, para ser realmente una ciudad humana y habitable.

Los niños podrían volver a jugar en la calle sin peligro y las personas mayores usarla como prolongación colectiva de sus viviendas.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos.....
Nombre.....
Domicilio.....
Población.....
Teléfono..... Profesión.....
Se suscribe por un año a la revista EN PIE DE PAZ a partir del nº

PRECIO

- | | |
|---|------------|
| <input type="checkbox"/> Suscripción normal | 2.000 Ptas |
| <input type="checkbox"/> Suscripción ayuda | 3.000 Ptas |
| <input type="checkbox"/> Europa, Latinoamerica, | |
| <input type="checkbox"/> Africa | US\$30.00 |
| <input type="checkbox"/> Resto del Mundo | US\$35.00 |
| Suscripción "mecenaz"..... | |

Números atrasados: Diez 1.000 Ptas. C/u 150 Ptas. (1,2,3 Agotados.).

Forma de pago:

Domiciliación Bancaria (rellenar boletín adjunto).
Transferencia a la cuenta corriente 619-79 CPVA (Caixa de Pension "La Caixa" Agencia nº 643 (Varsovia-Viñals) 08026 Barcelona.

Cheque adjunto nº Giro postal

Por razones administrativas no podemos admitir cobros por reembolso

BOLETIN DE DOMICILIACION BANCARIA

Les agradecemos que con cargo a mi libreta/cuenta corriente hagan efectivos los recibos que le presentará En pié de Paz en concepto de pago de mi suscripción anual a la citada revista.

Nombre y apellidos.....
Banco/Caja de ahorros.....
Nº
entidad oficina control nº de libreta o c.c.

(Para facilitar la gestión bancaria, le rogamos que rellene cuidadosamente cada casilla con el dígito correspondiente. Consulte con su entidad si tiene alguna duda).

Domicilio del banco.....
Población.....
Distrito postal.....
Provincia.....
Fecha.....
Firma.....

**Mayor de Gracia, 126-130 , Pral. Teléfono
(93) 217 95 27 08012 Barcelona**
(Suscripciones y renovaciones por teléfono, Miercoles de 20 h. a 22h. (93) 2195 27)



masculinidad

Aprendiendo nuevas formas de ser Hombres

Dominic Wyatt

Durante varias décadas, Nicaragua ha aparecido en las noticias en íntima conexión con la violencia. Las insurrecciones contra la dictadura de Somoza a finales de los setenta, que culminaron en la Revolución Sandinista de 1979 y la guerra de agresión financiada por Estados Unidos, dejaron 100.000 muertos y discapacitados. Desde la firma de la paz en 1990 el país ha dejado de estar en guerra, pero la violencia no ha cesado. Todavía existen grupos armados en el Norte del país, las acciones de las pandillas, a menudo fuertemente armadas, han hecho de las ciudades un lugar peligroso, las protestas estudiantiles terminan habitualmente en batallas campales con las fuerzas "anti-motines", y detrás de todo siguen existiendo altos niveles de violencia en el hogar

(véase En Pie de Paz, nº 42). Pero algo está empezando a moverse.

En 1993, un grupo reducido de hombres se juntaron para organizar un taller sobre la masculinidad. Decidieron trabajar "por el cambio de actitudes, valores y comportamientos machistas de los hombres para así construir unas relaciones de género basadas en la justicia y la igualdad". De entonces a esta parte, el "grupo de hombres contra la violencia", inspirándose en el ejemplo de la lucha de las mujeres en Nicaragua, ha intentado, en palabras de su secretario ejecutivo, Edgar Amador, "asumir la parte que nos corresponde a los hombres". Con ello quieren dejar claro que las cuestiones de género no tocan solamente a las mujeres, que la identidad de los hombres ha de cuestionarse. El grupo se propuso analizar y refle-

xionar sobre lo que significa ser hombre en Nicaragua. Frente a la idea de hombre, del macho, como un ser valiente, fuerte, y también agresivo y violento, muchos hombres del grupo se plantearon quitar esta máscara, lo que significó una liberación que llevaban tiempo buscando. El grupo ofreció un espacio para que estos hombres pudieran empezar a cambiar y se inició un proceso de aprendizaje continuo que gradualmente lo ha hecho posible. Esta iniciativa tuvo un fuerte apoyo de los grupos de mujeres en el país, empezando por las propias amigas y compañeras de los miembros del grupo.

Ahora, más de cuatro años después, el grupo se ha extendido a casi todo el país y está abierto a cualquier hombre que quiera cambiar las relaciones de género existentes. Este grupo está ahora organizando su segundo Encuentro Nacional de grupos de hombres contra la violencia. Su influencia ha sido mayor entre los jóvenes pero es un grupo plural que incluye gentes hetero y homosexuales. Han trabajado sobre las experiencias sexuales, las formas no violentas de enfrentarse a los celos. Y paulatinamente han ganado espacios en la sociedad civil; ahora tienen un espacio de diez minutos a la semana en Radio Primerísima. Recientemente, el grupo de Managua se ha dividido en comisiones para poder desarrollar más áreas. Existe comisiones de capacitación, de organización, de comunicación y de investigación. Esta última ha estado trabajando en una investigación de las Naciones Unidas sobre responsabilidad masculina. De hecho, es el único grupo de hombres en toda América Latina que está trabajando en este tema.

Uno de los aspectos más interesantes del grupo es la inclusión de campesinos. Los contactos empezaron en 1995, con los agricultores que hacía el "plantón" (acampada) en demanda de la titulación de sus tierras. Allí empezó la Red de Promotores Campesinos, que después ha trabajado con otros grupos de campesinos. El grupo ha roto con el mito de que el campesino debe ser más machista que los hombres de la ciudad y ha aprendido mucho de ellos. Este contacto ha significado una nueva experiencia para los que buscaba en el grupo la "esencia" del hombre a nivel teórico. El grupo se ha dado cuenta de que el machismo y la violencia están presentes en todos los estratos de la sociedad nicaragüense, y que esa misma violencia tan sólo cambia de forma en función del contexto social. Los campesinos han hecho del testimonio su herramienta de trabajo para la transformación, expresándose con una sencillez que en muchas ocasiones ha dejado a los demás miembros del grupo llorando. La participación en las reuniones del grupo han llevado a muchos campesinos a llevar a la práctica las reflexiones sobre su experiencia. Hay casos de hombres que han incluido a su compañera como copropietaria de sus tierras, que han empezado a compartir las labores de la casa; que han llevado a sus hijos y hijas a las reuniones del grupo. En un país como Nicaragua, en el que la vida de campo es muy dura y, además, el papel del macho excluye el afecto y la comunicación, las posibilidades de abrirse a otras personas ha resultado muy positivo para estos campesinos.

En el clima educativo actual de Nicaragua, con un Ministro de Educación ultraconservador y con cons-

tantes recortes en el presupuesto, el grupo ha trabajado con éxito en la educación no formal y en la educación de adultos. Han tenido una experiencia muy bonita en un centro de secundaria acelerada para madres solteras y para las gentes que dejaron de ir a la escuela para entrar en el servicio militar. El vecindario ha sido testigo del cambio en las actitudes de estos estudiantes, que buscan formas menos violentas y menos "pleitistas" de resolver sus problemas. Y también de la reconciliación de familias separadas por la falta de comunicación entre sus miembros.

Utilizan métodos de trabajo como el sociodrama. Edgar Amador relata una experiencia reciente en la que, buscando las raíces de la violencia, hacía que los participantes regresaran a su infancia para analizar los tipos de juegos que practicaban. Aca-

baron casi matándose entre ellos y quedó muy claro que las experiencias y la cultura violenta empezaban ya desde muy jóvenes. Las actividades del grupo han otorgado un papel muy importante a este elemento lúdico, con piñatas para los hombres porque ellos quieren revivir sus vidas de otra forma, después de tanta tristeza durante tanto tiempo.

El grupo trabaja con otras organizaciones de la sociedad civil, especialmente con los diferentes grupos de mujeres. Han creado un espacio para denunciar y también para proponer. Fue criticado por otros grupos cuando se pronunció en contra de la violencia que surgió entre estudiantes y la policía en las recientes propuestas de dedicar el 6% del presupuesto a la educación. Entendieron y explicaron estas críticas como el producto de una sociedad





masculinidad

donde existe una gran violencia estructural y en la que es difícil entender que las cosas se pueden arreglar de manera no violenta. Entonces fueron acusados de "poner la otra mejilla" y su respuesta fue que, aunque está claro que hay que luchar, habría que hacerlo de la forma menos violenta posible, que habría que buscar otras formas de lucha contra esa violencia estructural. En relación al impacto en las políticas públicas, han apoyado a los grupos de mujeres en su demanda de una Comisaría de la Mujer y la Niñez, pero también han combatido los malentendidos de algunos hombres que han visto estas comisarías con temor, inseguridad y desconfianza. Edgar Amador cuenta su experiencia de trabajo con hombres en Corn Island, en la Costa Atlántica, que terminó haciendo que el grupo de apoyo a la Comisaría estuviera compuesto por hombres en un 50%. En el clima de violencia estructural

y cotidiana, de desempleo y desesperación que vive Nicaragua, muchos analistas dicen que las pandillas juveniles son un aspecto del intento del hombre de aferrarse a su identidad de macho violento como lo único que le queda. El grupo de hombres contra la violencia es muy consciente de este problema y de la necesidad de buscar alternativas en los niveles práctico y de identidad. Dicen haber tenido éxitos con algunos pandilleros que se han salido de las pandillas y están buscando formas diferentes de enfocar su vida.

El grupo acaba de recibir financiación de una ONG inglesa, pero ello ha despertado en sus miembros el miedo a convertirse en otra ONG y así tal vez, perder el espíritu, el entusiasmo y la militancia que vienen conservando. Aunque ahora tiene una oficina y un trabajador a tiempo parcial. Ha tenido bastante proyección social en los medios de co-

municación y contactan con cada vez con más hombres. Les han invitado a capacitar a diferentes grupos en otros países de Centroamérica y han participado en reuniones en Europa, Brasil y hasta en la India.

Edgar Amador rechaza las acusaciones de "utópicos", sobre todo en relación a las numerosas manifestaciones de violencia estructural y social que tienen lugar en la sociedad nicaragüense, diciendo que al estar empeñados en cambiar su propia vida y estar trabajando en la práctica, no se les puede tachar de idealistas. Aunque el nuevo Gobierno ha radicalizado la posición tradicional del poder machista, con su discurso de la familia tradicional y del orden establecido por el hombre en un país donde el 60% de los hogares están jefeados por madres solteras, el grupo se ha comprometido a trabajar aún con más energía contra esta tendencia. "Estamos todavía gateando, hay que aprender a volar. Hemos creado muchas expectativas, sobre todo en los grupos de mujeres con quienes trabajamos. Hasta ahora no hemos estado a la altura de estas expectativas y tenemos que hacer mucho más."

¿Qué proyectos tienen ahora entre manos? Están buscando cómo legalizarse como una Red Nacional de Hombres contra la Violencia, quieren redactar una guía metodológica de su trabajo en la educación popular que sirva para otros grupos de hombres. También están buscando contactos internacionales con grupos de hombres en otros países.

Puedes contactar con ellos por correo en el Apartado 5242, Managua, Nicaragua, o por correo electrónico en las direcciones: cantera@apc.nicarao.org.ni puntos@ibw.com.ni



Chicos Son, Hombres Serán

Cómo romper los lazos entre masculinidad y violencia

Miriam Myezdiam.
Editorial boras y HORAS
396 Páginas

En la historia del conocimiento siempre ha sido más difícil hacer preguntas que dar respuestas. En muchos casos preguntas mal hechas han escondido las respuestas por siglos. Esto mismo sucede con el tema de la violencia. En los últimos años el aumento de la violencia, el sin sentido y la crueldad con que muchas veces se ejerce esa violencia, y la edad cada vez más temprana a la que se comete han hecho saltar las alarmas de nuestra sociedad. Libros con ventas muy notables, columnas de prensa, programas de radio y de televisión se dedican a buscar respuestas a cuestiones como: ¿Por qué somos tan violentos?, ¿Por qué nuestra sociedad es violenta?, ¿Por qué es tan violenta la juventud?. Preguntas que lamentablemente están mal formuladas.

Miriam Myezdiam, en el libro que comentamos, hace un análisis lúcido y demoledor del tema. En la más fiel tradición del feminismo

Miguel Martínez

hace visible lo evidente, que la violencia es cosa de hombres, no de mujeres.

Mediante un riguroso análisis responde de forma clara y documentada a las preguntas clave: ¿Por qué los hombres (no las mujeres) son violentos? ¿Por qué los hombres (no las mujeres) echan mano, con tanta facilidad, de la violencia para resolver sus conflictos? ¿Cómo podemos luchar contra esta tendencia?. Al contrario que otros libros que se limitan a describir y dejan el análisis de fondo y las alternativas para una ocasión mejor, "Chicos son...", disecciona la violencia utilizando para ello las diferentes ciencias humanas y sociales (de una forma accesible para cualquier persona donde se divulga lo más novedoso de las investigaciones al respecto.) y, lo más importante, recoge alternativas concretas y viables para cambiar tanto la educación como la sociedad, de modo que la violencia deje de ser "cosa de hombres". "Chicos son, hombres serán" aborda

temas de enorme actualidad: el control de la violencia en la televisión, el papel de los juguetes y los videojuegos violentos, la influencia de la competición en el deporte sobre la juventud o las actitudes de madres, padres y profesores en la crianza de los niños. El libro muestra ejemplos prácticos de cómo podemos cambiar la educación de los niños (en casa, en la escuela y a través de los medios de comunicación) para potenciar en ellos la humanidad, la sensibilidad y la empatía por los demás y, a largo plazo, poner coto a la violencia y a la guerra.

Un libro esencial para cualquier persona (hombre o mujer) que quiera explorar las raíces de la violencia en nuestra sociedad y que acaricie la posibilidad de un cambio para las generaciones venideras. Un libro obligado para cualquier persona que desee una sociedad más justa y pacífica.

Miguel MARTINEZ, miembro del Seminario de Educación para la Paz de la Asociación Pro Derechos Humanos.



recuerdo

Recordando a Paulo Freire

Jorge Ritter

A raíz de la muerte del pedagogo brasileño Paulo Freire acaecida hace algunos meses, he podido comprobar, con estupor, a través de las esquelas y artículos publicados en periódicos españoles, el desconocimiento, o más aún la falta de rigor y el sesgo, al difundir sus ideas. Personalidades, al estilo de los "famas", como Federico Mayor Zaragoza (UNESCO) le recordaron en una carta a "el País", muy emotiva por cierto, con poesía, niños y palomas al vuelo inclusive, sin hacer mención alguna a su compromiso político con la clase trabajadora y los campesinos. Ni tampoco a su fime cuestionamiento de las relaciones entre los países industrializados y colon-industrializados. La obra de Paulo Freire no debe ser desvirtuada o en palabras de él mismo, deconcientizada. El Sr. Mayor Zaragoza lo sabe pero decide callar. Baste recordar la participación decidida y activa de Paulo durante el Gobierno de Salvador Allende, apoyando la reforma agraria y las colectivizaciones. Fue precisamente mientras trabajaba en el proyecto de alfabetización de la clase campesina chilena cuando las ideas de Freire florecieron y adquirieron aplicación práctica. En algunas de sus obras (1) se recogen ejemplos de diálogos mantenidos con campesinos, que participaban de la reforma agraria chilena, éstas ilustran la voluntad de estable-

cer contacto directo con los alumnos para que el aprendizaje fuera mutuo. He aquí un extracto de un diálogo:

"- Antes de la reforma agraria, amigo mío" me dijo" ni siquiera podía pensar, mis compañeros tampoco"

"- ¿Por qué?" le preguntamos

"- Porque no era posible. Vivíamos bajo órdenes. Nos limitábamos a cumplirlas. No teníamos nada que decir." nos contestó decididamente.

La respuesta de este campesino me permitió ahondar en la cultura del silencio. En la cultura del silencio existir es solamente vivir. El cuerpo obedece órdenes de una instancia superior. Pensar es difícil, articular palabras está prohibido.

"- Cuando toda esta tierra pertenecía a un latifundista no teníamos motivo alguno para saber leer y escribir. No éramos responsables de nada. El patrón nos daba órdenes y nosotros obedecíamos. Para qué, aprender a leer y escribir. Ahora la situación ha cambiado radicalmente. En este momento yo soy responsable del mantenimiento y recambio de las herramientas del asentamiento. Cuando comencé a ejercer este cargo no sabía leer pero rápidamente tomé consciencia de que necesitaba aprender a leer y escribir. No se imaginan lo difícil que resultó al principio ir a Santiago a comprar repuestos. No podía orientarme, tenía miedo a todo, miedo a la gran ciudad, miedo de comprar algo inútil, miedo a ser engañado.

Ahora todo es diferente."

Obsérvese el modo en que este campesino nos describe su anterior condición de analfabeto, su desconfianza, su miedo mágico (aunque lógico) del mundo, su timidez. Obsérvese la contundencia con que se afirma con las palabras, ahora todo es diferente.

"- ¿Qué sintió compañero, cuando pudo finalmente leer y escribir su primera palabra?" el me respondió " Me sentí feliz porque descubrí que podía hacer que las palabras hablaran."

Queridos lectores y lectoras de En Pie de Paz, os propongo que formemos una tribuna que nos permita debatir, analizar y también disfrutar con las ideas de este hombre apasionado, crítico y educador-alumno de campesinos y niños.

He aquí un resumen de algunas de sus reflexiones con respecto a la educación que podrían iniciar el debate:

1.- Los educadores (maestros-maestras, profesores-profesoras) deben cuestionarse para quién y a favor de quienes educan.

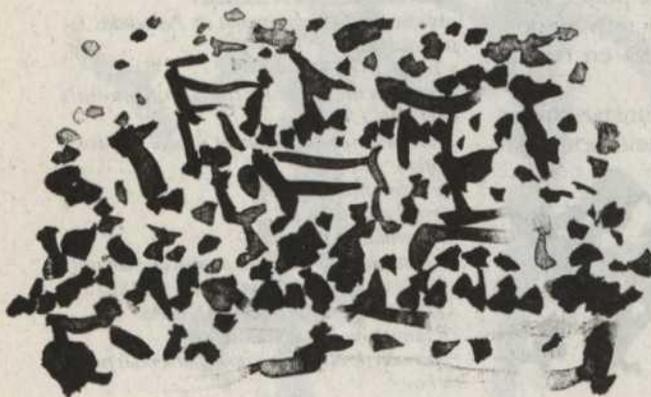
2.- Los educadores que desempeñan su trabajo sin espíritu crítico hacia los valores dominantes, empeñados en conservar su puesto de trabajo, no cumplen el rol que les corresponde en una sociedad abierta y plural.

Para concluir quisiera agradecer como latinoamericano de larga vida en España la oportunidad que me brinda esta revista, para en un futuro difundir las ideas de este gran "cronopio" latinoamericano universal. Hasta la victoria siempre compañero Paulo.

1. *The Politics of Education. Culture, Power, and Liberation. Paulo Freire. Ed. Bergin & Garvey Publishers, Inc. Massachusetts. 1985.*

**LA INFORMACIÓN VERAZ Y
PLURALISTA ES UN
DERECHO DE LA SOCIEDAD**

Corren malos tiempos para la lírica. Y también para la defensa de derechos fundamentales que quizá alguien considere ya definitivamente consolidados. Sin embargo, eso no se da y 1997 ha venido a demostrarlo de la manera más descarnada y, eso sí, sin disimulos. Me refiero a la brutal "guerra mediática", digital o futbolera, que califico de brutal no tanto por la falta de formas y la absoluta desfachatez de los métodos, sino por el desarme absoluto en que ha quedado el consumidor de información ante la manipulación provocada desde cualquiera de los grupos en liza. Hay quien saludará esa "clarificación" como beneficiosa, al desvelarlas auténticas realidades que se ocultan tras las apologías de la libertad de información, de empresa o del "interés general". Y no dejará de ser cierto, si ello sirve para organizar la concienciación de la ciudadanía en la defensa de un derecho fundamental que, como se ha visto, está amenazado más que nunca porque los poderes económicos y políticos han



Declaración de BARCELONA

intensificado su capacidad de condicionarlo y controlarlo. Por eso parece oportuna la iniciativa emprendida durante el III Congreso de Periodistas de Catalunya de impulsar un manifiesto que, partiendo de una autocrítica radical de la propia profesión, intenta organizar esa necesaria respuesta ciudadana, que quizá debería ser ya un clamor, si se aspira a consolidar sobre bases auténticamente democráticas la convivencia social. La llamada, a falta de mejor nombre, "Declaración de Barcelona" se hizo pública el pasado 15 de junio, y ya ha motivado un primer encuentro de entidades catalanas firmantes (entre ellas la mayoría de sindicatos, el Colegio de Periodistas de Catalunya y el propio Sindicato de Periodistas) para preparar una campaña en primer lugar de pedagogía y popularización y posteriormente de organización de una serie de actos y posibles movilizaciones. Ni que decir tiene que esta campaña, planteada en principio en el ámbito de Catalunya, podría y debería extenderse a toda España, y ése es el sentido de estas notas y de la publicación en "En Pie de Paz" de la Declaración.

**COMPROMISO CON
EL DERECHO A
LA INFORMACIÓN
DE LA CIUDADANÍA**

En el contexto del III Congreso del Sindicat de Periodistes de Catalunya, los abajo firmantes queremos expresar nuestra preocupación por diversos síntomas inquietantes que afectan los derechos de la ciudadanía a la información.

A menudo, los medios de comunicación configuran una realidad a la medida de sus necesidades y no cumplen con sus deberes de servicio público. El ocultismo, la desinformación intencionada, la manipulación y el sensacionalismo, son mecanismos dominantes en muchos medios, dejando al receptor sin capacidad de reacción crítica.

Tampoco se puede hablar de una auténtica pluralidad informativa, porque la diversidad de medios no ha comportado la diversidad de ideas. Son muy variados los estuches en el gran supermercado de la información, pero en su interior llevan parecida o idéntica mercancía. La diversidad de soportes busca exclusivamente ganar o repartirse la audiencia, al precio que sea, llegando a niveles insostenibles de degradación del emisor y del receptor.



ecos y resonancias

Falta de rigor informativo en la prensa, desfiguración del modelo de la TV pública que se suma al disloque ético de las televisiones privadas, programas radiofónicos de una agresividad partidaria que no rechaza la utilización de la calumnia, la mentira y la descalificación de todo y de todos los considerados enemigos de los objetivos empresariales y del star system dominante, éste es el casi común denominador de la relación entre los medios y la ciudadanía.

Respetando el derecho a la libre iniciativa de las empresas y grupos editoriales para llevar a cabo sus respectivos proyectos, no es aceptable que, desde el ámbito de la política se fomente la beligerancia entre los medios y se utilicen iniciativas legislativas y judiciales en contra de determinados grupos.

cualquier intento de crear monopolios informativos a través de instrumentos legislativos, así como la concentración monopolística de medios en manos de unos pocos grupos mediáticos, atentaría contra la libertad y el pluralismo social.

Los medios públicos de comunicación continúan siendo una garantía de servicio a la ciudadanía, pero es preciso conseguir su autonomía y profesionalidad con independencia de los gobiernos de turno.

Ante estas luchas mediáticas, profesionales y consumidores de la información, nos encontramos con una escasa capacidad de respuesta.

La precariedad laboral de una parte de los periodistas y la falta de instrumentos de diálogo profesional (estatutos de redacción y consejos de redacción) de la mayoría, dificultan la lucha en favor de la ética profesional, la independencia, el rigor y la propiedad intelectual de los

informadores, valores a menudo, también desdeñados por no pocos periodistas.

La insólita inexistencia de una patronal de medios de comunicación impide también un marco global de diálogo y negociación colectiva, tanto por lo que respecta a elementos configurativos de las relaciones laborales como a los derechos y deberes de los informadores.

Los consumidores se encuentran normalmente sin capacidad para decodificar las intenciones reales de los mensajes que reciben y desorganizados para exigir una información que de respuesta a sus necesidades auténticas de saber. Profesionales y consumidores, en fin, padecen las consecuencias de una progresiva omnipresencia de los grupos empresariales que luchan por ganar la hegemonía dentro de un proceso de concentración monopolista, pero no para asegurar el derecho del ciudadano a ser informado.

Es por todo ello que hay que recordar el derecho de la sociedad a una información veraz, contrastada y completa. La información es un derecho constitucional, reconocido también por la Carta de los Derechos Humanos, y no es patrimonio de ningún poder. Pero la información y su control dan poder y los poderes, económicos y políticos, tienden a monopolizarla en beneficio propio.

En las presentes circunstancias es necesaria una movilización ciudadana

na que comience con un amplio debate, que nos comprometemos a promover para el otoño próximo, invitando a todas las organizaciones sociales y ciudadanas democráticas a sumarse, con el fin de iniciar acciones ante las administraciones y las empresas de la comunicación, en favor de los derechos a la información y a la libertad de expresión, en estos momentos peligrosamente amenazados.

Quisiéramos que nuestras firmas no fuesen el final de una reflexión de profesionales, sino el inicio de un movimiento ciudadano de reconstrucción de la democracia informativa.

En Barcelona, 15 de junio de 1997

FIRMAN

- *Sindicat de Periodistes de Catalunya*
 - *Col·legi de Periodistes de Catalunya*
 - *Comissió Obrera Nacional de Catalunya (CC.OO)*
 - *Unió General de Treballadors de Catalunya (UGT)*
 - *Federació de Serveis d'UGT -Catalunya*
 - *Federación Estatal de Sindicatos del Papel, Artes Gráficas, Comunicación y Espectáculos - FESPACF (CCOO)*
 - *Unió Sindical de Treballadors de l'Ensenyament de Catalunya (USTEC-CATAC)*
 - *Confederació General dels Treballadors (CGT)*
 - *Unió Sindical Obrera de Catalunya (USOC)*
 - *Interindical Canaria*
 - *Associació Col·legial d'Escriptors de Catalunya*
 - *Associació de Dones Periodistes*
 - *Asociación Iberoamericana de Periodistas Especializados y Técnicos (AIPET)*
 - *Associació de Fotògrafs Professionals (AFP/PMC)*
 - *Unió de Professionals de la imatge i la Fotografia de Catalunya (UPIFC)*
 - *Grup Josep M^o Lladó*
 - *Universitat RAMÓN LLULL*
 - *Comitès de Empresa de los diarios de Canarias: "EL DIA", "JORNADA Deportiva", "DIARIO DE AVISOS" y "LA GACETA DE CANARIAS"*
- En Barcelona, 15 de junio de 1997
El periodo de adhesiones queda abierto a partir de hoy.



APOTECARIS SOLIDARIS

Una ONG Farmacéutica de reciclaje y solidaridad

Rina Salom i Soler [Presidenta de Apotecaris Solidaris. Palma de Mallorca]

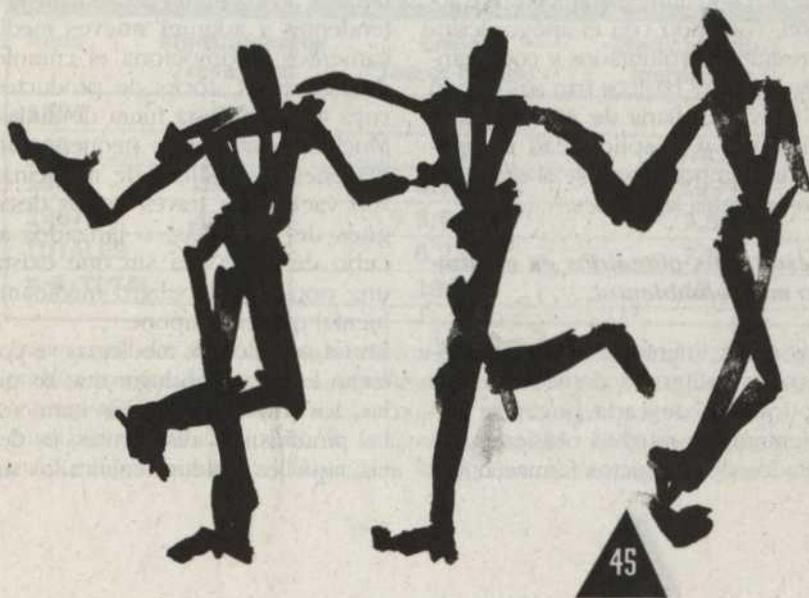
Qué es y qué objetivos tiene Apotecaris Solidaris.

En el amplio panorama de las ONG's existentes en el Estado Español, son más bien escasas las que canalizan sus esfuerzos hacia la doble función de reciclar (es decir, concentrar un trabajo concreto sobre pautas de carácter ecológico) y, a su vez, explicitar planteamientos serios de solidaridad hacia el Tercer Mundo (bajo la consideración de un comercio justo y de transferencia de fármacos o medicamentos hacia comunidades pobres). Este

déficit promovió las premisas iniciales de Apotecaris Solidaris (AS). AS nace en Palma de Mallorca en 1994, tras la sensibilización de algunos farmacéuticos golpeados por los dramáticos acontecimientos acaecidos en Rwanda (recuérdese: más de un millón de víctimas). Se organizaron diferentes campañas de recogida de medicamentos, contando con la colaboración de las farmacias insulares y, sobre todo, de la población en general. Puede decirse que fue un éxito sin paliativos. Es decir, lo que empezó siendo una simple recogida de medicamentos para un

hecho muy concreto que sacudía la opinión pública, acabó configurándose en una organización modesta, pero efectiva, que está trabajando conjuntamente con otras ONG's en proyectos educativo-sanitarios, a la vez que se ha comprometido seriamente en la Coordinadora para la Prevención Activa de Conflictos (CPAC), junto a otras organizaciones como Veïns sense Fronteres, Enginyers sense Fronteres o Amnistía Internacional. El marco de trabajo es una red de pequeñas ONG's enraizadas en el territorio balear, con el diseño de programas creíbles y rigurosos que trascienden el mero trabajo de recoger medicinas y drenarlas hacia otros lugares. Sobre estos orígenes, los objetivos de AS son escuetos, pero de dimensiones importantes:

- a) La salud, contribuyendo a solucionar el gran problema sanitario mundial desde la perspectiva de la ayuda farmacéutica.
- b) La ecología, destruyendo de forma controlada los medicamentos caducados y reciclando los envases, para proteger el medio ambiente.
- c) El desarrollo socio económico, emprendiendo acciones propias de desarrollo sobre la promoción de artes y oficios, envío de instrumen-





tos, fomento de cooperativas y creación de puestos de trabajo.

d) La educación, participando en proyectos educativos modestos pero de enorme trascendencia para las poblaciones subdesarrolladas, a la vez que realizando campañas de educación medioambiental en el seno de la sociedad mallorquina. En esta última línea, cabe destacar la campaña Mallorca recicla ara, desarrollada junto a otras organizaciones y entidades como el GOB, la Fundación Deixalles y el Consell Insular de Mallorca.

e) La prevención, interviniendo en aquellos foros y organizaciones que asumen como gran objetivo estratégico la prevención de conflictos aportando propuestas concretas de paz.

Es fácilmente deducible que estos

cinco objetivos, muy ambiciosos, podrían haber quedado en simples declaraciones de principios. Las palabras son huecas si no se rellenan de contenidos específicos. Por ello, AS se puso inmediatamente en acción, contando con el apoyo desinteresado de voluntarios y cooperantes. Dos ejes básicos han sustentado la actividad diaria de AS: el medioambiente y la solidaridad internacional. Ambos temas se abordan en los epígrafes siguientes.

Resultados obtenidos en el campo medioambiental.

Los medicamentos son residuos tóxicos y peligrosos domésticos. Los botiquines de cada hogar se encuentran, en muchas ocasiones, saturados de productos farmacéuticos

que han tenido un uso escaso y que se conservan tal vez esperando nuevas utilidades. Sin embargo, esto no siempre sucede: la propia caducidad de las medicinas y los hábitos de consumo de las familias, tendentes a adquirir nuevos medicamentos, promueven el cúmulo de pequeños stocks de productos cuya toxicidad está fuera de dudas. Muchas veces, estos pequeños almacenes domésticos de medicinas son vaciados a través de los desagües de las casas, o lanzados al cubo de la basura sin que exista una noción del peligro medioambiental que ello supone.

En tal sentido, las medicinas se colocan en el mismo lugar que las pilas, los fluorescentes, los barnices, las pinturas, los disolventes, es decir, aquellos residuos calificados sin

ecos y resonancias



ambages como peligrosos. AS, junto al Consell Insular de Mallorca, planteó, desde el principio, la necesidad de dar salida a esos botiquines domésticos de una manera ágil, que cumpliera con los objetivos de reciclar y reutilizar. Por ello, se formuló la metodología de recoger las medicinas en los mismos puntos de venta, lo cual ha facilitado notablemente el trabajo de recogida y, a su vez (y mediante una pequeña campaña publicitaria expuesta en las mismas oficinas de farmacia), promovido una tarea importante en relación a

la educación ambiental.

Los resultados de la política de recogida de medicamentos desarrollada en los meses más recientes puede comentarse así:

La capacidad de recogida ha aumentado notablemente en los últimos meses, sobre todo en relación a las medicinas válidas. Esto sugiere que nuestra política de comunicación con la sociedad, a partir de las propias oficinas de farmacia y de la ONG ha funcionado. La población ha tendido a revisar sus propios botiquines y a trasladar a la farmacia

aquellos medicamentos, adquiridos más o menos recientemente, para su reutilización.

2. La comparación entre los meses de marzo-julio de 1996 con marzo-julio de 1997 ofrece un panorama muy claro: se ha iniciado un planteamiento serio de reciclaje de medicinas en Mallorca, planteamiento que obedece tanto a la mayor sensibilización social sobre las cuestiones ecológicas en la isla, como al interés demostrado en que parte de las medicinas aportadas a la farmacia se transfieren a países pobres. Ello indica que una parte de la población ha conocido que el reciclaje no sólo se reduce al papel y al vidrio (tal vez los materiales más familiares para el consumidor, en relación a su reutilización), sino que otras mercancías de la aplicación más o menos cotidiana -es el caso de las medicinas- son susceptibles de un nuevo uso -cumpliéndose así una función social- y, al mismo tiempo, su reciclaje contribuye a evitar desequilibrios ecológicos.

Si ampliamos nuestro radio de observación y nos remontamos con

BALANCE DE LA ACTUACIÓN DE APOTECARIS SOLIDARIS HASTA JULIO DE 1997

Años	Medicamentos recogidos	Envíos Tercer Mundo	Medicamentos inertizados	Reciclaje papel/cartón	Medicamentos en almacén
1994	2.186	865			
1995	4.767	966	(TOTALES	(TOTALES	
1996	15.375	3.727	1994-1997)	1994-1997)	
1997(*)	21.516	3.540	7.560	2.050	
TOTALES	43.844	8.233	7.560	2.050	26.001
% S/TOTAL		18,78	17,24	4,68	59,30

Las magnitudes detalladas son relevantes: cerca de 44 toneladas de medicamentos han evitado su incineración o su perniciosa entrada en el medio ambiente entre 1994 y 1997. AS, en el curso de estos años, ha operado más directamente sobre el 40% de las medicinas recogidas, reciclándose prácticamente el 21% y reutilizándose casi el 19%. Estas proporciones nos dan una idea de la significación del trabajo realizado. Y del que resta por culminar: 26 toneladas de medicamentos esperan en el almacén de AS para su canalización bien sea al reciclaje, ya hacia la solidaridad.



ecos y resonancias

Red Europea SOS CAMPESINOS

"Un nuevo servicio para el Medio Rural del Estado Español"

Promovida por la PLATAFORMA RURAL en el Estado Español, se ha iniciado por diferentes Comunidades Autónomas (Andalucía, Castilla León, Castilla la Mancha, Extremadura, Madrid), la RED EUROPEA SOS CAMPESINOS, con el objeto de atender y apoyar todas y cada una de las demandas relacionadas con los campesinos en dificultad e intentar solucionarlas con el fin de que sigan siendo campesinos.

SOS CAMPESINOS se suma a los diferentes movimientos sociales que en todo el Mundo se organizan para intentar romper la espiral de la desaparición del campesinado, provocada por la negación del uso de la tierra como el único medio de vida y de trabajo para millones de personas, o por la imposición del modelo de agricultura productivista que no permite subsistir a los campesinos poco competitivos, imponiendo en ambos casos la emigración forzosa del campo a las grandes ciudades, y creando a su paso situaciones de abandono, despoblamiento y soledad en el medio rural, a la vez de engrosar los grandes guetos de población en los extraradios de las grandes ciudades.

La desaparición del campesinado no se contempla hoy como un problema con consecuencias inmedia-

Jerónimo Aguado Martínez

tas tan sólo para dicho sector de población, sino como un problema social, donde las consecuencias las sufre el conjunto de la sociedad. Los desequilibrios poblacionales (masificación en las urbes, despoblamientos en el medio rural) acrean grandes problemas económicos, sociales, culturales y humanos, con consecuencias imprevisibles para un futuro no muy lejano. En los países no desarrollados (de acuerdo al criterio de "Desarrollo Occidental") la desaparición del campesinado como base productiva y del tejido social rural, es la causa inmediata de su empobrecimiento. En Europa también este proceso se sigue dando, desapareciendo más de 1000 campesinos diarios, engrosando las filas de los desempleados de un continente cada vez más fuerte en lo económico, pero que esconde en su trastienda la existencia de más de 50.000.000 de Personas que viven en extrema pobreza. España, como país que chupa rueda para incorporarse a la cabeza de los más fuertes, va dejando como saldo situaciones humanas de extrema gravedad. El 23% de la Población activa se encuentra en paro, siendo la tasa más elevada de la

Unión Europea. En 1950 el 47,6% de la Población activa trabajaba en la agricultura haciéndolo en 1995 tan sólo el 8,4%. El despoblamiento del Medio Rural es patente, también su envejecimiento y la masculinización, estando en peligro la reproducción social de distintas Comarcas Rurales. A principios de siglo, el 70% de la Población vivía en los Pueblos, dedicada casi en su totalidad a las tareas agrícolas, mientras que en 1991 tan sólo el 8% vivía en poblaciones de menos de 2000 habitantes. Son muchas las comarcas que no superan los 5 habitantes por kilómetro cuadrado, sufriendo como consecuencia del bajo índice de población la falta de servicios: enseñanza, salud, transportes, comunicaciones, etc.

La reforma de la PAC ha agudizado los problemas sociales y económicos que vive el Medio Rural y en especial los jornaleros y los pequeños agricultores del Estado Español. El fracaso de sus pretensiones es patente, en la medida que su modelo de agricultura conseguía con grandes éxitos descender la población activa, el tejido social del Medio Rural se ha ido desmoronando. La opción de apoyar financieramente la producción y no a los productores, ha permitido agrandar las di-

ferencias sociales, creando situaciones de auténtica especulación con el dinero público. Latifundistas, absentistas y sociedades anónimas expertas en especular con el dinero fácil o con el ajeno, han sido los destinatarios del 80% de las ayudas que abstractamente venían a parar al sector de los cultivadores de herbáceos, lo que ha supuesto (en 1995) la friolera cifra de 246.000 millones de pesetas.

La dinámica es imparable, una mala cosecha, una inversión mal planificada, sigue dando al traste con los pequeños campesinos, que cada día que pasa tienen más difícil entrar en las reglas del juego que marca un modelo de agricultura pensado para la especulación y no para cumplir el papel social que le corresponde: alimentar con criterios de calidad y sostenibilidad a la población en su conjunto.

La RED EUROPEA SOS CAMPESINOS está siendo un instrumento de ayuda para miles de familias campesinas europeas que están afectadas por los efectos de una Política Agraria perniciosa.

En el Estado Español promovido por la PLATAFORMA RURAL, como integrante de la RED EUROPEA, se han abierto siete puntos de información en diferentes Comunidades Autónomas, como instrumento de apoyo y de defensa de los campesinos en dificultades para evitar que continúe su proceso de exclusión social. Desde dichos puntos tratan de ofrecer al campesino un apoyo moral, social, jurídico y en lo posible económico, asumiendo junto al afectado tareas de renegociación con los bancos y los demás acreedores, delimitando los mínimos de supervivencia, buscando ayudas desde las diferentes instituciones Públicas, defendiendo desde las posibilidades reales de dicho movi-

miento, una estabilidad real y digna de las familias campesinas.

El trabajo se realiza de forma personalizada, con cada una de las familias campesinas que demanden el servicio, a través de una línea 900 gratuita, disponible en cada Comunidad Autónoma donde se pone en marcha el servicio. Se trata de conocer in situ el problema real de cada campesino, ayudándole mediante apoyos técnicos y jurídicos, a analizar y a delimitar realmente las causas de su situación, buscando posibles salidas y soluciones, y utilizando todos los recursos existentes de los que se pueda disponer.

SOS CAMPESINOS trata de ser un movimiento EUROPEO al servicio de las personas concretas que viven la dura experiencia de tener que dejar de ser lo que durante toda su vida fueron, creando una conciencia social y ciudadana mediante la denuncia permanente ante las Instituciones Públicas y los Foros Internacionales con responsabilidades en el diseño de las diferentes políticas agrarias.

Una nueva apuesta, no exenta de dificultades inviable para los economistas del economicismo, sólo posible para utópicos y soñadores..... Pero..... LA UTOPIA a diferencia de la quimera es realizable, más cuando detrás de un trazo puede haber un gran proyecto.

Teléfonos de contacto de SOS

CAMPESINOS: Madrid, 91/553.18.95;
Galicia, 981/58.85.32;
Castilla la Mancha, 926/25.12.13;
Castilla y León, 900/12.26.09;
Andalucía, 95/454.27.50,
95/597.50.60.



**Seminario de Investigación
para la Paz de Zaragoza**

Programa del curso 1997-1998

II. EUROPA EN LA ENCRUCIJADA

9-10 enero

EUROPA COMO PROBLEMA

- Elementos para una idea de Europa, Ignacio SOTELO, catedrático de Ciencia Política de la Universidad Libre de Berlín.
- Razones históricas para el eurooptimismo y para el europesimismo, Gabriel JACKSON, historiador.

23-24 enero

**EL DIFÍCIL EQUILIBRIO
ECONÓMICO Y SOCIAL**

- La aventura monetaria de Europa, Luis de SEBASTIAN, catedrático de Economía Internacional de la Universidad R.Lull en ESADE.
- El desafío de la integración social, Mónica



ca THRELFALL, profesora de Ciencia Política en el Departamento de Estudios Europeos de la Universidad de Loughborough, U.K.

13-14 febrero

EL HORIZONTE político

- Perspectivas y problemas de la construcción política europea, Enrique BARON, eurodiputado y ex-Presidente del Parlamento Europeo.
- La Unión Europea: el difícil juego de tres nacionalismos, José María TORTOSA, catedrático de Sociología de la Universidad de Alicante.

27-28 febrero

LA DIMENSION JURIDICA DE EUROPA

- El derecho en la Unión Europea, Pablo CASADO, doctor en derecho e investigador del Seminario de Investigación para la Paz.
- La Europa de los derechos del hombre, Angel CHUECA, profesor titular de Derecho Internacional Público de la Universidad de Zaragoza e investigador del Seminario de Investigación para la Paz.

20-21 marzo

LA ARQUITECTURA DE LA SEGURIDAD EUROPEA

- Actores y escenarios, Mariano AGUIRRE, director del Centro de Investigación para la Paz.
- La seguridad y defensa de Europa vista desde la Unión Europea Occidental (UEO), Ramón FERNANDEZ SEQUEIROS, Teniente General del Ejército del Aire.

15-16 mayo

¿UN PROYECTO CULTURAL PARA EUROPA?

- La cultura en el futuro de Europa, José VIDAL BENEYTO, director del Colegio de Altos Estudios Europeos de la Sorbona.
- Europa: ¿una cultura o una convivencia de culturas?, José Antonio ESCUDERO, catedrático de Historia del Derecho y eurodiputado.

III. CURSO DE ENTRENAMIENTO

25-27 septiembre

- La transformación de conflictos por medios pacíficos, dirigido por Johan GALTUNG (Noruega).

DESARROLLO

- La metodología de los núcleos I y III, véase en programa aparte.
- Las sesiones ordinarias del núcleo II constan de dos partes:
- El viernes, a las siete y media de la tarde, se exponen las ponencias en acto público.
 - El sábado, de diez a trece treinta, tiene lugar la aportación de comunicaciones y el debate, en acto restringido a los miembros del Seminario y a quienes previamente lo soliciten.

PARTICIPAN

Miembros de la Universidad de Zaragoza, Centro Pignatelli, Centro Regional de Estudios Teológicos de Aragón, Academia General Militar y otras instituciones militares, Colegios Profesionales de Abogados, Médicos, Doctores y Licenciados, Economistas, Arquitectos, Sociólogos, Secretarios, Periodistas, Acción Solidaria Aragonesa, Intermón, Amnistía Internacional, Fundación Ecología y Desarrollo, y otras instituciones cívicas.

COLABORAN

Centro de Investigación para la Paz de Madrid.
Ministerio de Defensa.
Centro de Información de Naciones Unidas para España.
En Pie de Paz.
Federación Aragonesa de Solidaridad.

PATROCINA GOBIERNO DE ARAGON

EL SEMINARIO DE INVESTIGACION PARA LA PAZ DE ZARAGOZA

Fue fundado en 1984 en el Centro Pignatelli. Su objetivo es contribuir de manera interdisciplinaria a la investigación para la paz en sus múltiples facetas. Se acoge a un convenio con el Gobierno de Aragón y es independiente en su orientación.

Posee una importante biblioteca, hemeroteca y documentación especializada. Mantiene cada curso un programa de sesiones de estudio y debate, encarga trabajos de investigación, emite informes y propuestas, convoca las Jornadas Aragonesas de Educación para la Paz y pretende llegar a la opinión pública en la divulgación. Colabora estrechamente con otras instituciones dedicadas a la investigación para la paz en el ámbito nacional e internacional.

Entre sus publicaciones colectivas se cuentan: En busca de la paz (1986), Cultura de la paz y conflictos (1988), Naciones Unidas y otras claves para la paz (1990), Procesos de cambio y retos pendientes: Este de Europa, China y Sáhara Occidental (1991), América Latina y nuevos conceptos de seguridad (1992), El Magreb y una nueva cultura de la paz (1993), Los nacionalismos (1994), Convulsión y violencia en el mundo (1995), Cultura de la tolerancia (1996), Desarrollo, maldesarrollo y cooperación al desarrollo (1997), Los derechos humanos, camino hacia la paz (1997) y Los conflictos armados (1997). Publica además monografías y coedita informes con el Centro de Investigación para la Paz. En 1988 recibió de Naciones Unidas el premio «Mensajero de la Paz».

CENTRO PIGNATELLI

Paseo de la Constitución, 6
Teléfono 976 21 72 17
Fax 976 23 01 13
E-mail: sipp@pangea.org
50008 ZARAGOZA - España

